



Llamada de Medianoche

Noticias de  
**ISRAEL**

*En la mira el Futuro*

Mayo 2026

HISTORIA

**HITLER Y LA  
CUESTIÓN PALESTINA**

ISRAEL

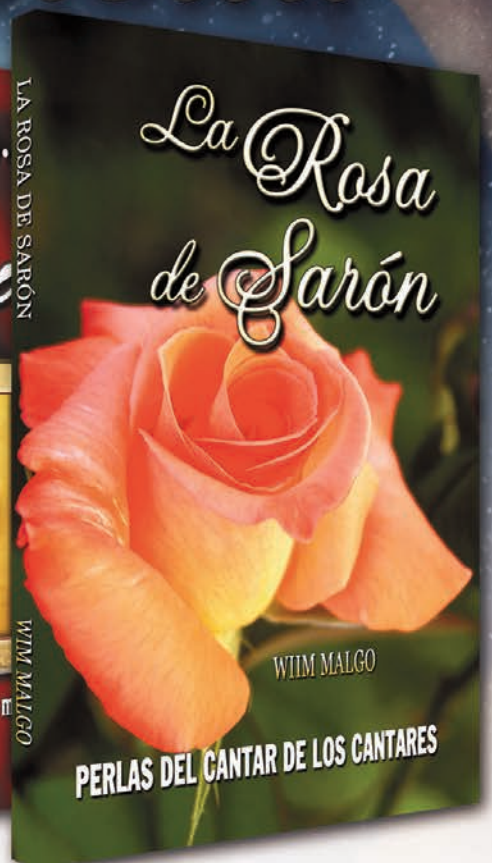
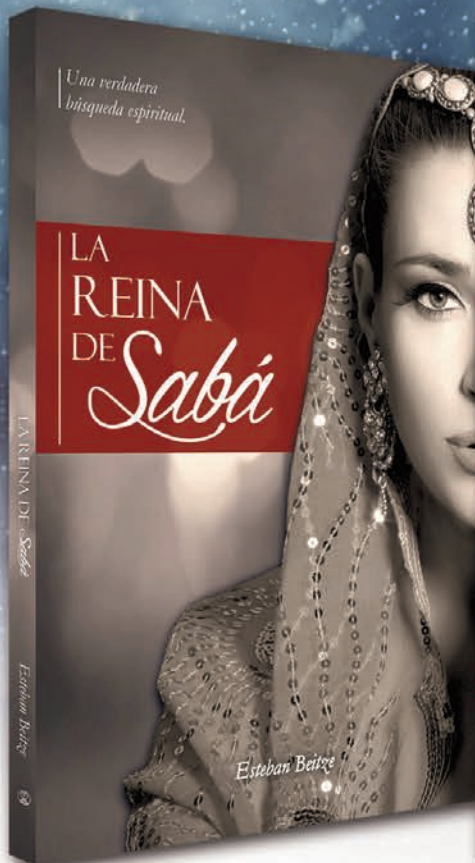
**DÍA DEL RECUERDO DEL  
HOLOCAUSTO Y EL HEROÍSMO**

VIDA

**MADRES QUE  
BENDICEN**

**VIVIR**  
con esperanza  
y expectación

# Reinas de la Biblia



**Formato: 13,5x19,5cm • 96 págs.**

¿La reina de Sabá? ¿Quién fue? ¿Qué importancia tiene este pequeño relato dentro de la Biblia? Y más importante aún: ¿qué puede enseñarnos a nosotros, los cristianos del siglo XXI, la reina de Sabá?

El autor analiza cada aspecto aplicable a nuestra vida cristiana de este pequeño relato bíblico, respondiendo así a estas preguntas y otras más. El análisis y meditación cuidadosos nos muestran, una vez más, cómo Jesús está presente en toda la Biblia.

Su mensaje central remarca una y otra vez nuestra necesidad de depender de Dios en la lectura de Su palabra y en la oración para vivir una vida orientada a estos principios y que así, sea una vida que glorifique a Dios.

**Formato: 13,5x19,5cm • 80 págs.**

Si leemos el libro de Ester notamos en él que Israel, sin la presencia de cetro Salvador, la señal del poder victorioso del Señor, hace mucho tiempo hubiera sido aniquilado. Percibimos en este libro, la majestosa y soberana presencia de Dios. Justamente allí, en el exilio en Persia, Israel fue salvado del peligro de muerte.

¡Y la historia se repite!

**Formato: 13,5x19,5cm • 96 págs.**

Muchos creyentes tienen una actitud bastante dividida frente al Cantar de los Cantares de Salomón. No saben exactamente cómo interpretarlo: ¿Será que Salomón canta en él simplemente el amor humano entre el hombre y la mujer? ¿O será que contiene algo más profundo? En realidad nos gustaría saber más al respecto, pero ¿dónde encontrar la literatura adecuada? Es muy escasa. Sin embargo, ahora llega a nuestras manos un libro que de manera extraordinaria contribuye a transformar en gran gozo esta timidez frente al Cantar de los Cantares de Salomón.



## CONTENIDO

### Mensaje Bíblico

#### 4 Vivir con esperanza y expectación

### Actualidades

- 11 Madres que bendicen
- 14 Y otra buena noticia...
- 15 Hitler y la cuestión palestina
- 18 Nadie es más grande
- 19 Anhelo de paz

### Noticias de Israel

- 22 Israel: elegido, controvertido, bendecido
- 28 Hudna no es paz: por qué el conflicto no ha terminado
- 29 Día del Recuerdo del Holocausto y el Heroísmo
- 32 Más que una simple operación de repatriación
- 32 Muchos no logran llegar al refugio
- 33 La Fuerza Aérea de Israel al límite
- 34 Romanos 10 en su contexto: Israel, las naciones y la misericordia de Dios
- 37 Probablemente la base de datos más importante de Israel
- 37 Por qué los ataques de Irán contra los países vecinos son tan explosivos

### 3 Editorial

#### 21 Queridos Amigos de Israel

#### 38 Impreso



**Norbert Lieth**

### “Hasta la hora que se cumplió Su Palabra”

Pocas historias bíblicas son tan dramáticas como la de José, el hijo de Jacob. En muchos detalles, es una ilustración profética de la historia de Jesús. Por eso, Esteban la menciona en su discurso de defensa, poniendo el énfasis sobre ciertas particularidades llamativas, como podemos leer en Hechos 7.

- José fue puesto como “señor” sobre su familia.
- Fue traicionado y entregado por envidia.
- Resistió la tentación.
- Fue encarcelado injustamente.
- Finalmente, fue exaltado.
- Se convirtió en señor de una nación extranjera y salvador del mundo de entonces.
- Solo en el segundo encuentro lo reconocieron sus hermanos y se postraron ante él.
- Él se convirtió en su salvador y reunió a toda su familia con él.

Por supuesto, a diferencia de Jesús, José era un hombre pecaminoso; sin embargo, podemos descubrir paralelismos maravillosos entre él y Jesucristo.

Al copero del faraón que estaba en la cárcel con él, José le declaró el significado de un sueño anunciándole su pronta liberación. También le pidió que se acordara de él y lo mencionara al rey al volver al palacio. Sin embargo, cuando el copero regresó a su puesto, se olvidó por completo de José (Génesis 40:14, 23).

¡Qué decepción, desesperación y angustia! José estaba en la cárcel siendo completamente inocente, y Dios no intervenía. Sus propios intentos por liberarse no tuvieron ningún efecto. José tuvo que pasar dos años más en la cárcel. Habría tenido todas las razones para desesperarse, pero no perdió su confianza en Dios. Durante todo el tiempo que estuvo preso, fue un testimonio del Todopoderoso, que lo utilizó en esta situación y lo convirtió en una gran bendición para muchas personas. Además, su historia ha servido de aliento a muchos hasta el día de hoy. Fue escrita y difundida millones de veces.

A pesar de ello, en medio del valle oscuro, llegó el punto de inflexión, sobre el que se dice: *“Afligieron sus pies con grillos; en cárcel fue puesta su persona. Hasta la hora que se cumplió su palabra, el dicho de Jehová le probó. Envió el rey, y le soltó; el señor de los pueblos, y le dejó ir libre”* (Sal 105:18-20).

Llegó la gran hora de Dios, en la que cambió el destino de José. ¿Qué lección podemos extraer de todo esto?

- La pregunta del porqué a menudo solo se nos responde en parte a nuestra oración.
- No hay razón para dudar de Dios.
- El Todopoderoso persigue un objetivo superior con las cosas que nos pasan.
- El sufrimiento forma parte de nuestra vida, y el Señor lo utiliza para sus propósitos y para nuestro bien.
- Es bueno orar y esforzarnos por salir de una situación difícil, pero tengamos siempre en cuenta que el Señor tiene su tiempo.
- Mientras tanto, quiere utilizarnos allí donde nos encontramos, para bendición de los demás y para la glorificación de su Nombre. Si actuamos de esta manera, confiando en Él, nosotros mismos saldremos bendecidos.
- Así como José fue moldeado en medio de la situación angustiante por la que pasó, el Señor también quiere moldearnos a nosotros.
- Del mismo modo, nuestro sufrimiento puede servir para animar a otros y es un testimonio para el Señor.

Está por llegar la hora de Dios, en la cual se cumpla Su Palabra. Si no lo experimentamos en esta vida, llegará en la Eternidad el momento en que se haga realidad Apocalipsis 21:4: *“Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron”*.

Cordialmente en Cristo

*Norbert Lieth*

*Sabiendo que el conocimiento humano es limitado (1. Cor 13:9), por lo tanto, las opiniones expresadas en los artículos son responsabilidad de los autores.*

# VIVIR con esperanza y expectación

Hay pocos pasajes en el Nuevo Testamento que expliquen las implicaciones morales de la primera y la segunda venida del Señor Jesús de forma tan compacta y poderosa como Tito 2:11-15. – He aquí una interpretación para nuestra vida y nuestro tiempo.

## Tito 2:11-15

*“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras. Esto habla, y exhorta y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie”.*

Los cuatro versículos de Tito 2:11-15 constan de una sola oración en la que se refleja la perfecta armonía entre la doctrina cristiana y la vida del cristiano. Ofrecen una presentación completa de la verdad cristiana y contienen cristología, soteriología, escatología y teología práctica. Sin embargo, no debemos extraer este diamante de su marco, ya que enlaza todos los temas importantes de la carta a Tito. La pequeña palabra “porque” al principio del versículo 11 indica esta dependencia interna del contexto.

El comportamiento sano que Pablo reclama en los versículos anteriores encuentra aquí su fundamento en una enseñanza sana. En su carta a Tito —a quien describe como su “verdadero hijo en la común fe” (Tito 1:4)— Pablo da instrucciones a su fiel colaborador para que introduzca el orden en todos los niveles de la iglesia de Creta. Era un entorno difícil, porque los cretenses, como describe Pablo, eran “siempre mentirosos, malas bestias, glotonos ociosos” (Tito 1:12). Tenían tan mala fama que los griegos acuñaron la palabra *cretizein*, que significa “comportarse como un cretense” y era sinónimo de mentir y engañar. Era precisamente a esa gente a la que había que anunciar el Evangelio en aquella época.

Este es un fuerte estímulo en nuestro tiempo actual, en el que parece que el lema de vida es mentir y engañar lo más que se pueda. Cada vez hay más gente que no quiere saber nada del Dios vivo y de su maravillosa Palabra, lo cual tiene consecuencias nefastas en el comportamiento social. Basta pensar en cuestiones como el aborto y la ideología de género.

No son cuestiones solamente científicas, sino que en su esencia son teológicas. Las primeras declaraciones de Dios sobre el hombre en Génesis 1:27 son muy claras: “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó”.

El aborto es la causa de muerte no natural más común en el mundo. Según la OMS, cada año cerca de 73 millones de bebés no nacidos, creados por Dios, son asesinados en el vientre materno. Y detrás del debate sobre el género está la rebelión del hombre, que no quiere aceptar el género dado por Dios.

Para una evangelización eficaz —tanto entonces como ahora— son indispensables un estilo de vida intachable y buenas obras. En este contexto, Pablo enumera las cualificaciones de los ancianos (Tito 1:6-9), amonesta sobre la necesaria lucha contra los falsos maestros (Tito 1:13) y anima a Tito a hablar lo que corresponde a la sana doctrina (Tito 2:1). Se aborda el comportamiento de los hombres y mujeres mayores y jóvenes, así como de los siervos (Tito 2:1-9). La carta concluye con una exhortación urgente a evitar disputas insensatas y desacuerdos sobre la Ley (Tito 3:9). En medio de estas valiosas y prácticas instrucciones, encontramos este magnífico pasaje con seis aspectos principales.

### La gran manifestación

*“Porque la gracia de Dios se ha manifestado”* (Tito 2:11).

Este versículo habla de la encarnación de Jesús. Después de más de 4,000 años, cuando se cumplió el tiempo, Dios envió a su Hijo (Gálatas 4:4). Aunque esperado por algunos, fue un acon-



---

**Pablo da instrucciones a su fiel colaborador para que introduzca el orden en todos los niveles de la iglesia de Creta.**

---

tecimiento repentino y sorprendente de todas formas. Con su primera venida se cumplieron literalmente numerosas profecías relativas al Mesías: al menos 55 específicas y más de 300 en un sentido más amplio.

*“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad”* (Jn. 1:14).

La gracia es un favor inmerecido, una expresión de benevolencia ilimitada y de compasión amorosa. Sí, la gracia de Dios en Persona se ha manifestado. La palabra griega para manifestación o aparición es *epiphaneia*, y en el uso común de la época significaba: llegada, presencia, visita de un ministro, especialmente la llegada de reyes o emperadores. Pablo utiliza esta palabra *epiphaneia* o la forma verbal *epiphaino* tres veces en Tito —en este versículo 11, luego en el versículo 13 y luego en el capítulo 3:4— para expresar la llegada y presencia del Rey de reyes y Señor de señores, de hecho, la llegada del Dios vivo.

La aparición de la gracia de Dios es un hecho histórico, pues la gracia de Dios tiene un nombre: Jesucristo. Esta gracia del Padre vino a nosotros, no nosotros a ella. Más gracia no es posible ni necesaria. Igual que el sol se hace visible sin nuestra in-

tervención y llena el mundo de luz y calor, así Cristo ha impregnado el mundo con su obra de redención mediante su nacimiento, muerte y resurrección.

### **La gran redención**

*“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres”* (Tito 2:11).

Con esto, Pablo no quiere decir que todas las personas sean necesariamente salvadas, sino que Jesús ha traído la salvación a todos los grupos de personas de este mundo. En los versículos anteriores, el apóstol habla de hombres

único camino, esta única gracia que se ha manifestado.

La salvación que Jesús trajo a través de su muerte sustitutiva en la cruz es suficiente para todos y está disponible para todos. Este fue el propósito de la primera venida del Señor Jesús: hacer posible la liberación y curación de esta enfermedad terrible, absolutamente mortal, que conduce a la condenación eterna si no es tratada, es decir, el pecado.

Con el Gran Médico no hay casos perdidos. Sí, también te invita a ti a acercarte a Él, pero debes aceptar su invitación y acudir tú mismo a este Médico (Mateo 11:28). Él trata a todos gratuitamente, mientras que a Él le costó absolutamente todo. ¡Qué gran redención!

Tito 3:5b expresa acertadamente lo que ocurre cuando alguien se arrepiente: el Señor nos salva, no por las obras de justicia que hubiéramos hecho, sino por su misericordia, mediante el baño de la regeneración y la renovación del Espíritu Santo. Y esta obra inmerecida de la gracia tiene consecuencias.

### **Enormes efectos**

¿Cuáles son los efectos de la manifestación de la gracia de Dios? ¿Se honra especialmente a quienes han respondido con fe a la llamada de la gracia? No, más bien son disciplinados y educa-

---

**Para una evangelización eficaz —tanto entonces como ahora— son indispensables un estilo de vida intachable y buenas obras.**

---

(2:2) y mujeres (2:3), de jóvenes (2:4.6) y ancianos (2:2-3), de libres (2:9b) y esclavos (2:9a) así como en el capítulo 1 de judíos (1:10b) y gentiles (1:10a). Todos ellos necesitan la redención de sus pecados. Todos están en la misma condición. Solo existe este único Evangelio para todos, este

dos. Pablo subraya: “...enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente” (Tito 2:12).

Estos son los verdaderos efectos de la redención del pecado. La conversión y el renacimiento no son el final, sino el arranque de una nueva vida como seguidor de Jesús. La gracia es el punto de salida de esta nueva vida; ¡y la gracia también es necesaria para poner los cambios correctos y mantener el rumbo! Un querido amigo solía decir al despedirse: “¡No te quedes como estás!”, y de eso precisamente se trata esto.

La gracia de Dios se ha manifestado “...enseñándonos”. En griego, esta palabra (*paideuo*) significa literalmente “educar a un niño”. Mas esta educación solo se aplica a los redimidos, al rebaño de Cristo comprado con sangre, pues Pablo hace aquí una clara distinción entre todos los hombres y nosotros. La educación es instrucción y aplicación mediante la enseñanza y la corrección. ¿No es esta también la labor del Espíritu Santo?

Su tarea en la Trinidad divina es convencer de pecado, de justicia y de juicio (Juan 16:8).

Todo hijo de Dios está en la escuela de la santificación. Cada hijo del Padre es educado o entrenado por medio de la gracia. Esto sucede a través de la sana doctrina y la corrección. Educar significa:

- Exhortación simultáneamente con estímulo.
- Convicción de pecado simultáneamente con misericordia.
- Disciplina simultáneamente con amor paternal.
- Guía simultáneamente con libertad.

---

**Igual que el sol se hace visible sin nuestra intervención y llena el mundo de luz y calor, así Cristo ha impregnado el mundo con su obra de redención mediante su nacimiento, muerte y resurrección.**

---

La gracia nos enseña y nos disciplina. No tiene nada que ver con una débil conformidad o favores baratos, sino que es altamente eficaz. Pablo divide sus efectos en dos grupos: En primer lugar, nos hace renunciar a la impiedad y a los deseos mundanos. Y en segundo, nos enseña a vivir con prudencia, justicia y piedad en el tiempo presente. Estas dos partes resumen todas las exhorta-

ciones e instrucciones de los versículos anteriores, tanto negativas como positivas.

No nos engañemos, no todos somos como deberíamos ser. Es cierto, en cuanto a nuestra posición espiritual, somos santificados en Cristo de una vez por todas, pero en cuanto a nuestra condición, la predisposición al pecado permanece hasta nuestro último aliento. Hebreos 12:1 habla del pecado que tan fácilmente nos atrapa. ¿Qué debemos hacer? ¿Qué nos pide Pablo que hagamos? ¿Cuáles son los efectos de la gracia? ¡Que renunciemos! Renunciar a algo significa: no querer tener nada que ver con algo o alguien, en este caso, con la impiedad y los deseos mundanos.

Tenemos áreas en la vida, internas y externas, donde Dios no tiene acceso, áreas que están desligadas de Él —tan fácil nos ponemos a pensar, hablar y actuar como si el Señor no existiera. En última instancia, la impiedad es una falta de reverencia hacia Dios, es indiferencia ante su Persona y sus exigencias. Por lo tanto, una persona impía no tiene por qué ser necesariamente un pecador malvado, tal vez incluso viva una vida moralmente recta, pero en su corazón, el Todopoderoso no tiene el espacio que le corresponde. Notemos que Pablo se dirige aquí a personas creyentes.

---

**La conversión y el renacimiento no son el final, sino el arranque de una nueva vida como seguidor de Jesús.**

---



## PROFECÍA BÍBLICA

Por eso, digamos un absoluto “no” a toda impiedad, alejémonos radicalmente de ella.

A través de los grandes efectos de la victoria en la cruz serás capaz de renunciar a ella. Lo mismo también se debe hacer con los deseos mundanos. Como dije, Pablo está hablando a cristianos nacidos de nuevo. Para nosotros, los deseos mundanos son áreas de este mundo donde Dios no es deseado, donde a Él no se le da lugar. Asegúrate de excluir estas áreas de tu vida, y ayuda a otros hermanos y hermanas a hacer lo mismo a través de tu ejemplo.

Sin embargo, lo genial de la enseñanza bíblica es que no solo dice “no” a ciertos comportamientos, sino también “sí” a otros. Pablo utiliza este maravilloso equilibrio en otros pasajes, con la imagen del despojarse y vestirse. Primero, debemos despojarnos constante y conscientemente de lo que no es de Cristo; pero la enseñanza no se detiene ahí. Inmediatamente después tenemos que revestirnos y dar lugar a lo que Dios quiere poner en nuestras vidas. Tal como dice Tito 2:12: “...vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente”. Cuando Pablo habla de vivir sobriamente, pone el foco en nosotros mismos. Significa que actuemos con auto-dominio, sensatez y sabiduría. Vivir justamente se centra en los demás e incluye la idea de actuar con rectitud y honradez. Por último, vivir piadosamente se centra en Dios. Significa vivir, hablar y pensar como Dios quiere, como Él nos muestra en su Palabra y como es agradable ante Él.

Tito 2:12 muestra que la verdadera gracia siempre tendrá un efecto santificador en los creyentes. La gracia no es un pase libre. La gracia barata como tapadera o excusa para el comportamiento

**Para los cristianos, este mundo es un lugar de aprendizaje y de prueba; no es su hogar definitivo —estamos solo de paso por aquí—.**

carnal y el libertinaje no tiene cabida en la enseñanza de Pablo. La disciplina o la educación es tan importante para el Señor que aborda este tema en detalle en Hebreos 12:4-11. Y de ahí aprendemos que la disciplina es, en última instancia, una prueba de su amor a sus verdaderos hijos (Hebreos 12:6).

Pablo especifica ahora el tiempo en el que la gracia divina nos enseña, es decir, “en este siglo”; o sea, en el tiempo presente, el actual tiempo de la gracia. Además de la edad presente, de la cual Pablo habla aquí en Tito, menciona en Colosenses 1:26 “siglos y edades” anteriores, y en Efesios 1:21 nos habla del “siglo venidero”. Es decir, ya tenemos un mínimo de cuatro edades o siglos diferentes. Esto nos enseña a dividir la historia de salvación de Dios en diferentes edades de salvación. La presente edad de gracia pasará a la edad mesiánica, el Milenio, a través del arrebatamiento de la Iglesia y el subsiguiente tiempo de juicio y tribulación. Entonces se cumplirán todas las promesas de bendición del Antiguo Testamento —podemos ver cuán ricos son nuestros cuatro versículos de la carta a Tito y cuántos temas se tocan en ellos.

Para los cristianos, este mundo es un lugar de aprendizaje y de prueba; no es su hogar definitivo —estamos solo de paso por

aquí—. Para una persona sin Dios, después de esta vida las cosas empeorarán, ya que el lugar donde irá después de la muerte es caracterizado por Jesús como un lugar sin luz, donde habrá llanto, crujir de dientes y dolor incesante. Al contrario, para los que nos hemos refugiado en la gracia ofrecida en Jesucristo, después de la vida terrenal nos espera un lugar indescriptiblemente glorioso, donde gozaremos de una comunión ahora inconcebible con el Señor Jesucristo. No habrá más sufrimiento, ni llanto, lágrimas, enfermedades o diagnósticos devastadores, solo gozo y felicidad inexpresables e interminables en la presencia del Señor Dios. Y es por eso que la expectativa del inminente regreso de Jesús es una importante motivación para vivir con perseverancia hoy en día.

### La gran perspectiva

“Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo” (Tito 2:13).

Mientras otros pintan con espray “¡No hay futuro!” en muros de hormigón, este texto nos habla de una feliz esperanza, la esperanza bienaventurada del creyente. Ella aquí no solo se refiere al Cielo, sino al momento cuando el que vendrá del Cielo nos lleve

al Cielo, en la “*manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo*”. Será el momento del regreso de Jesús por los suyos, o el arrebatamiento, como se le llama a este inminente acontecimiento profético en el Plan de salvación de Dios.

En 2 Tesalonicenses 2:8, Pablo utiliza la misma expresión *epiphaneia*, manifestación o venida, pero en este caso para describir el regreso del Señor al final de la gran tribulación, con el fin de eliminar al anticristo: “*Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida (epiphaneia)*”. ¿Significa esto que el arrebatamiento de la Iglesia y el regreso del Señor con poder y gran gloria después de la tribulación son un mismo gran evento? El Señor Jesús habló de su regreso visible en su sermón en el monte de los Olivos: “...y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria” (Mt. 24:30).

¿No parece un paralelismo con nuestro pasaje en Tito 2? Solo si ignoramos el contexto. En Mateo 24, Jesús habla del período de siete años de tribulación y su finalización triunfal cuando Él regrese sobre el monte de los Olivos en Jerusalén para establecer el Reino milenario de paz. Los judíos que vivirán en esa época aún futura lo verán venir. Pero en Tito 2:13, Pablo habla de lo que los cristianos estamos esperando en el presente, o sea, ¡hoy! Es algo completamente distinto.

Tomamos un segundo argumento de la gramática. Un predicador dijo acertadamente: “La gramática es nuestra amiga”, ya que nos ayuda mucho para la comprensión de un texto. En griego, “*la esperanza bienaventurada*” y “*la manifestación gloriosa*” están determinados por el mismo caso gramatical (genitivo)

y conectados por la palabra griega artículo, el segundo no. De esta manera, según las reglas de la gramática griega, ambas expresiones van juntas y se refieren a la misma cosa o persona.

¿La esperanza bienaventurada **es** la manifestación gloriosa del Señor Jesucristo! Las dos expresiones están inseparablemente unidas, pero pensar que tuviera que pasar por los siete años de juicio en la tribulación, sería terrible. ¿Qué sería de mi esposa? ¿Qué sería de nuestros hijos y yernos y de los cinco dulces nietos? Es impensable. Esto no sería una esperanza bienaventurada, sino horror puro.

Y por último, tenemos una tercera referencia al arrebatamiento en Filipenses que elimina toda ambigüedad: “*Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo*” (Fil. 3:20). El verbo “esperar” utilizado aquí tiene la misma raíz griega (*déchomai*) que el verbo “aguardar” en Tito 2:13. Significa esperar con anhelo y confianza. Jesús mismo lo prometió y su Palabra es fiable (Tito 1:9) y digna de confianza (Tito 3:8). Él nos dijo:

“...*vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis*” (Juan 14:3).

No nos enviará un carro, como hizo con Elías, sino que vendrá Él mismo. Nos acercamos a este acontecimiento glorioso: “*Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los*

*unos a los otros con estas palabras*” (1 Ts. 4:16-18).

¡Qué tremendo consuelo para todos los cristianos perseguidos, calumniados, despreciados y desanimados!... ¡Jesús viene otra vez! Realmente es una esperanza bienaventurada.

Por cierto, la regla gramatical antes mencionada debe aplicarse también a la segunda parte del versículo, “*nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo*”. Esto no significa otra cosa que Jesucristo es Dios. Esta equiparación de Jesucristo con Dios es la más clara de todas las cartas de Pablo. Sí, Jesús es Dios verdadero, es el gran Dios. No necesita comparaciones ni superlativos. Es simplemente grande, y nadie es más grande después de Él. En español estamos familiarizados con la palabra griega *megas* que Pablo utiliza aquí para “grande”.

Si espero que Jesús venga hoy, esta certeza tendrá un gran impacto en mi cristianismo práctico, pues entonces buscaré la santificación, estaré dispuesto a perdonar, querré vivir en paz con todos. Aprovecharé mejor el tiempo y me ocuparé en buenas obras. Las “buenas obras” aparecen tres veces en Tito, en el capítulo 2:14 y en el 3:8,14.

Es evidente que “*todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro*” (1 Juan 3:3).

¿Estamos listos para el inminente arrebatamiento de la Iglesia?



### La gran reconciliación

Mientras esperamos a Jesús, nunca debemos olvidar por qué vino Él. No solo pagó mi castigo, sino que también me limpió del pecado y me liberó. Lo hizo a través de su sacrificio voluntario de expiación, con el que cumplió todas las exigencias de la Ley.

¿Cómo puede un Dios completamente santo y justo perdonar a un pecador completamente impío e injusto? Solo a través de la cruz. Allí en la cruz, soy completamente amado, completamente justificado y completamente santificado. Lo que sucedió allí es inconcebible en su grandeza. Mientras los romanos atravesaban las manos y los pies de Jesús con clavos oxidados, este oraba: “¡Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen!” (Lc. 23:34). Y Él, el Creador de todos los ríos, lagos y mares, gritó: “¡Tengo sed!” (Jn. 19:28).

Continuando nuestra lectura en Tito 2, vemos allí los efectos del Gólgota en nuestras vidas: “...quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras” (v. 14).

El más fuerte testimonio entre los cretenses era una vida purificada que glorificaba al Señor con buenas obras. Y como para los cretenses entonces, hoy es lo mismo para nosotros. No se trata de ganarse el Cielo, sino de que nuestras buenas obras den testimonio de nuestra fe auténtica y sincera.

Para mayor claridad, es importante subrayar que la expresión “un pueblo propio” no hace referencia a la teología de la sustitución, aunque esta expresión aparece en varios pasajes del Antiguo Testamento con respecto a Israel (Éxodo 19:5; Deuteronomio 7:6; 14:2; 26:18; Salmos 135:4).

Todas las cosas importantes de la vida están reglamentadas, y también necesitamos normas so-

---

**La regla de oro de la interpretación de la Biblia es esta: si el significado llano de un texto tiene sentido, entonces no busques otro significado.**

---

bre cómo interpretar este incomparable y genial libro de la Biblia. La regla de oro de la interpretación es esta: si el significado llano de un texto tiene sentido, entonces no busques otro significado. Toma cada palabra en su significado original, literal, si el contexto inmediato no sugiere otra cosa. Además, los pasajes bíblicos poco claros deben interpretarse a la luz de los pasajes bíblicos claros, porque la Biblia no puede contradirse. ¿Cómo sabemos con certeza que Dios no ha sustituido a su pueblo Israel por la Iglesia? Porque Pablo lo enseña con toda claridad en Romanos 11:2: “No ha desechado Dios a su pueblo, al cual desde antes conoció...”. Así que es imposible que Tito 2:14 signifique esto. ¿Puede entonces haber dos “pueblos propios”? Sí, pues la situación es esta: el Señor tiene un pueblo propio terrenal, que es Israel; y Él también tiene un pueblo propio celestial, que es la Iglesia. Israel tiene un futuro, promesas y bendiciones terrenales. La Iglesia tiene un futuro, promesas y bendiciones celestiales.

---

**Con Jesús te encuentras en la cumbre de la montaña, todo lo que se halla por debajo, es insatisfactorio, y todo lo que quiera pasarse más allá, nuevamente desciende.**

---

### La gran misión

“Esto habla, y exhorta y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie” (Tito 2:15).

Este pasaje nos enseña que una presentación equilibrada del Evangelio incluye la proclamación del regreso de Jesús. Esto es tan cierto que se menciona casi 300 veces en los 260 capítulos del Nuevo Testamento.

John MacArthur afirma en su libro *La Segunda Venida*: “El hecho del regreso de Cristo representa una de las principales doctrinas del cristianismo. Es el fin y el propósito de Dios con la Tierra, y este clímax divino será tan preciso y significativo como cualquier otra revelación de Dios. [...] Quien renuncie a la esperanza en el retorno corporal de Cristo ha renunciado, en realidad, al verdadero cristianismo”.

Nosotros los cristianos no estamos esperando los acontecimientos finales, la persecución o al anticristo, sino a Cristo. La gracia de Dios se manifestó en la encarnación, y la gloria del Padre se manifestará en el arrebatamiento.

Cuanto más amas a una persona, más te alegras cuando viene. ¿Te alegrarás cuando venga Jesús? ¿Estás preparado para cuando Jesús regrese? Nuestra vida diaria y nuestro servicio al Señor deberían caracterizarse por la esperanza y la expectación. Maranatha —¡ven pronto, Señor Jesús!

FREDY PETER





VIDA

# Madres que bendicen

**El apóstol Pablo anima a Timoteo, confirmándole su vocación divina, asegurándole el amor paternal que siente por él y recordándole la fe fundada en la Palabra que practicaban su madre y su abuela.**

El segundo domingo de mayo del año 1907, la señorita Ann Maria Jarvis, miembro de la iglesia cristiana metodista, organizó una reunión conmemorativa en honor a su madre fallecida (Ann María Reervers Jarvis), que había sido una activista por los derechos y el reconocimiento de las madres trabajadoras. Al año siguiente, ante su insistencia, este día volvió a celebrarse en su iglesia, esa vez en honor de todas las madres. Entonces Ann empezó a hacer campaña a escala nacional, para que se estableciera un Día de la Madre oficial. Consiguieron lo que querían; pero cuando vio la creciente comercializa-

ción del Día de la Madre, le dio la espalda a su proyecto y comenzó entonces a luchar por su abolición, aunque sin éxito.

Recordar a la propia madre no es en absoluto una mera tradición humana, sino algo que corresponde a la Biblia. Hace casi 2,000 años, el apóstol Pablo, inspirado por el Espíritu Santo, escribió una maravillosa carta en la que aborda la intención original del Día de la Madre. En los versículos iniciales, menciona el recuerdo de una madre muy especial: la de Timoteo. Con este y otros dos recordatorios quiso animar a su colaborador. Escribe lo siguiente:

---

*Recordar a la propia madre no es en absoluto una mera tradición humana, sino algo que corresponde a la Biblia.*

*“Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, según la promesa de la vida que es en Cristo Jesús, a Timoteo, amado hijo: Gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y de Jesucristo nuestro Señor. Doy gracias a Dios, al cual sirvo desde mis mayores con limpia conciencia, de que sin cesar me acuerdo de ti en mis oraciones noche y día; deseando verte, al acordarme de tus lágrimas, para llenarme de gozo; trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también” (2 Ti. 1:1-5).*

Aquí descubrimos de qué manera el viejo apóstol motivó a su hijo espiritual Timoteo: le confirmó la vocación divina que regía su vida, le aseguró su propio amor paternal y le recordó la fe de su madre y su abuela. ¡Dejémoslos animar también!

## Motivación mediante el recuerdo de la vocación divina

Según la antigua costumbre se nombra aquí primero al autor: Pablo. Su autoridad no se basaba en la apariencia o la inteligencia, sino en su especial llamamiento por el Señor Jesucristo, primero a la salvación, y luego al ministerio.

Aunque nuestra conversión no haya sido tan espectacular como la de Pablo, podemos estar seguros de que el llamado que seguimos al convertirnos a Dios, nuestra vocación como sus hijos, corresponde sin ninguna duda, a la voluntad divina, ya que Dios quiere que todos los hombres sean salvos y lleguen al conocimiento de la verdad (1 Timoteo 2:4-6).

En su saludo, Pablo le desea a Timoteo *“...gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y de Jesucristo nuestro Señor”*. Timoteo necesitaba urgentemente estas tres cosas: 1. Gracia para cada servicio; 2. Misericordia en todos los fracasos; y 3. Paz en todas las circunstancias.

Pablo quería animar a Timoteo recordándole su propia vocación, la vocación de su hijo espiritual y las bendiciones asociadas a ellas.

Observemos que Pablo escribió estas palabras desde una fría y probablemente sucia y apesadumada celda de muerte en Roma (4:13), encadenado como un delincuente (2:9), abandonado por casi todos sus amigos (1:15; 4:9-12,16) y sin esperanza de liberación (4:6). Y, sin embargo, ¿no escuchamos ni una palabra de autocompasión! Por el contrario. Lo que le expresa a Timoteo en este saludo, lo podríamos parafrasear así: “No estoy entregado a la voluntad de los hombres, sino que estoy en las manos de Dios. Él me ha llamado. Estoy aquí por su encargo y según su voluntad. Su plan es el mejor — ¡Y esto también se aplica a ti!”.

*“Gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y de Jesucristo nuestro Señor”* —¿no necesitamos esto de

nuevo cada día, como hombre, mujer, joven o persona mayor? ¡Confiemos en la gracia, la misericordia y la paz de Dios!

Por cierto, hay etapas en la vida que son difíciles de soportar, que parecen sobrepasar nuestras fuerzas. Pablo también lo sabía, por eso escribió en 2 Corintios 4 *“...que estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos (...) Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día”* (vv. 8-9,16).

El Señor quisiera darnos esta misma seguridad y serenidad en Cristo.

La estrecha relación entre Pablo y Timoteo queda especialmente patente en las palabras *“amado hijo”*. Timoteo no era su hijo biológico, sino, como leemos en 1 Timoteo 1:2, su *“verdadero hijo en la fe”*. Probablemente Timoteo no se haya convertido a Cristo bajo la guía de Pablo, pero sí le debía su madurez espiritual. La devoción al mismo Señor, la participación de Timoteo en el ministerio de Pablo y la diferencia de edad fueron factores que fomentaron la relación padre-hijo.

Pablo atestigua: *“Pues a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros. (...) Pero ya conocéis los méritos de él, que como hijo a padre ha servido conmigo en el evangelio”* (Fil. 2:20,22).

La paternidad trae alegría. Todo buen padre y toda buena madre desean mantener una relación plena y amorosa con sus propios hijos. Aún así, también la paternidad espiritual trae alegría. De ella puede resultar una buena y estrecha relación como la que Pablo experimentó con Timoteo; y esto puede ser un consuelo para todos aquellos a quienes Dios no concedió el poder tener hijos propios.

## Motivación mediante el recuerdo del amor paternal de Pablo

Nada motiva más a un hermano o a una hermana que cuando le mostramos aprecio y confianza. Cuando alguien nos dice: “Confío en ti para hacer esto con la ayuda de Dios. ¡Con Él puedes hacerlo! Con Él, lo conseguirás” —eso es un enorme estímulo.

Sin embargo, aún mayor es el estímulo que expresa Pablo en las siguientes palabras: *“Doy gracias a Dios, al cual sirvo desde mis mayores con limpia conciencia, de que sin cesar me acuerdo de ti en mis oraciones noche y día; deseando verte, al acordarme de tus lágrimas, para llenarme de gozo”* (2 Ti. 1:3-4).

¿Es posible expresar con más intensidad el afecto, la confianza y el profundo vínculo entre Pablo y su hijo espiritual? Imagínate recibir una carta así del misionero más grande de todos los tiempos, dirigida a ti personalmente. ¡Qué motivación para Timoteo! Más demostración de aprecio no es posible. Y pensando en el final de nuestras vidas, ¿no sería maravilloso que Jesús nos dijera, con las palabras de Mateo 25:21: *“Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor”*?

En vista de las circunstancias en Roma, es sorprendente la actitud que tenía Pablo: *“Doy gracias a Dios (...) de que sin cesar me acuerdo de ti en mis oraciones noche y día”*.

La palabra griega *deesis*, que aquí se traduce como “oraciones”, en el Nuevo Testamento siempre se refiere a peticiones urgentes y oraciones sinceras. Incluso en las circunstancias más adversas, Pablo oraba con gratitud y constancia.

Una pequeña frase en el versículo 3 me hace pensar en el importante legado que dejan nuestros antepasados en nuestras vidas: *“Doy gracias a Dios, al cual sirvo desde mis mayores con limpia*

*conciencia*". Aunque Pablo no se jactaba de su pasado (Filipenses 3:7), aquí menciona a sus mayores, sus padres y antepasados. Tal vez al final de su vida quería agradecer a su padre, quien había sido fariseo (Hechos 23:6), y a su madre por la educación piadosa que le habían brindado.

Sus padres eran judíos de Tarso, en la actual Turquía. Sin duda no era fácil permanecer fieles a Dios en un entorno pagano, pero pusieron todo su empeño en ello.

Pablo también dice que sirve a Dios *"con limpia conciencia"*. La conciencia es el "órgano de vigilancia" del hombre —actúa conforme a la doctrina de fe que uno conoce y ha aceptado (cf. 1 Timoteo 1:13). Por eso es tan importante seguir una enseñanza sana y bíblica, y limpiar continuamente la conciencia de todo pecado consciente. La "nueva" fe de Pablo a través de su encuentro con Jesús no fue una ruptura con la fe de sus padres y antepasados, sino su bendita continuación y completación.

Mostremos aprecio a nuestros padres, aunque desde el punto de vista humano no hayan tenido los mismos "logros" que nosotros. Es interesante ver cómo se comportó Salomón para con su madre:

*"Vino Betsabé al rey Salomón para hablarle por Adonías. Y el rey se levantó a recibirla, y se inclinó ante ella, y volvió a sentarse en su trono, e hizo traer una silla para su madre, la cual se sentó a su diestra"* (1 Reyes 2:19).

El rey no cerró los ojos ante su petición equivocada, pero trató a su madre con dignidad y respeto. Le demostró aprecio a pesar de sus defectos. Tratemos a nuestros padres del mismo modo mientras tengamos la oportunidad. Levantémonos e inclinémonos ante ellos, al menos en nuestros corazones, y démosles un lugar de preferencia, a nuestra diestra. Dice en Proverbios 23:22: *"Oye a tu padre, a aquel que te engendró; y cuando tu madre envejeciere, no la menosprecies"*.

*La historia de la Iglesia está llena de hombres que llegaron a una fe viva en Jesucristo gracias a la oración, la devoción y el ejemplo de sus madres.*



El apóstol se acuerda de las lágrimas de su hijo en la fe. En la cultura de aquella época, las lágrimas no se consideraban afeminadas, sino una expresión adecuada de los sentimientos durante largas separaciones. Las lágrimas de Timoteo eran una expresión de gran preocupación y profunda empatía. Dejaron una impresión duradera en Pablo, porque mostraban la extraordinaria amistad que existía entre ellos.

¡Qué regalo tan grande es la auténtica amistad en la fe!

Vemos que este gran apóstol, que Dios había llamado y llenado de gracia y autoridad, era un hombre con fuertes emociones. Nunca pensemos: "Oh, ese hermano o esa hermana no necesitan mis oraciones y mi aliento; son firmes e inquebrantables en su fe". Este texto nos enseña otra cosa, cuando Pablo escribe *"Deseando verte (...) para llenarme de gozo"* (2 Ti. 1:4).

### **Motivación a través del recuerdo de la madre y de la abuela**

En el versículo 5, Pablo escribe: *"Trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habito primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también"*.

Aquí Pablo muestra la inestimable influencia que una madre e incluso una abuela pueden tener en sus hijos y nietos. Es la única vez en la Biblia que se menciona explícitamente a una mujer como abuela. El hecho de que Pablo mencione a la abuela como a la madre por su nombre indica que

las conocía personalmente y les tenía gran estima.

Por Hechos 16:1 nos enteramos de que eran mujeres judías de Derbe y Listra: *"Después llegó a Derbe y a Listra; y he aquí, había allí cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego"*.

Tenemos aquí a dos mujeres judías que vivían lejos de la patria, en la ciudad pagana de Listra. Algunos intérpretes suponen que Loida era viuda. Tal vez vivían juntas como un equipo de madre e hija: Eunice iba a trabajar, Loida cuidaba del pequeño Timoteo.

El nombre de Eunice, que viene del griego *Eunike* (*eu* = bueno; *nike* = victoria), era probablemente una referencia a la influencia pagana en la familia. Nike era la diosa de la victoria en la mitología griega. Nos preguntamos si no hubo decisiones equivocadas en las vidas de Loida y Eunice. El pequeño Timoteo no fue circuncidado al octavo día, lo que significaba una vergüenza para una mujer judía. Probablemente no había ninguna práctica común de la fe en la pareja; es decir, era una carga pesada para Eunice. La Biblia nos advierte en 2 Corintios 6:14: *"No os unáis en yugo desigual con los incrédulos"*. Pero también parece que haya llegado un punto de inflexión en la vida de Eunice, a partir del cual tomó las decisiones correctas.

Dios debe ser lo primero, también en la educación de los niños:

*“Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús” (2 Ti. 3:15).*

El término “niñez” significa literalmente “edad de lactancia”. Nunca es demasiado temprano para hablar a los niños de Jesús, cantar y orar con ellos. Eunice fue fiel a su marido, se sometió a él, cumpliendo sus votos matrimoniales y cuidando de su familia. También buscó ayuda para criar a su hijo y la encontró en su madre Loida. Deseando que su hijo creciera espiritualmente lo puso en contacto con hermanos espiritualmente maduros. Loida y Eunice probablemente llegaron a la fe viva en Jesucristo durante el primer viaje misionero de Pablo (Hechos 14).

Así como Pablo fue influenciado por sus padres temerosos de Dios, Timoteo también tuvo el privilegio de tener modelos espirituales en su madre y su abuela, ya que su educación dio frutos asombrosos. Durante su segundo viaje misionero, Pablo se fijó en el entonces joven Timoteo: *“Y daban buen testimonio de él los hermanos que estaban en Listra y en Iconio”* (Hch. 16:2). Por lo tanto, *“quiso Pablo que éste fuese con él”* (Hch. 16:3). Timoteo tenía entonces unos 20 años. Ahora, 20 años después, Pablo le recordaba a su compañero de trabajo sus raíces espirituales.

Aquí podemos hablar de una motivación a través del recuerdo: *“Trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también”*.

Queridas madres, queridos padres: la influencia que

ejercen sobre sus hijos es inestimable. El revolucionario marxista ruso Vladimir Ilich Lenin dijo: “Denme una sola generación de sus hijos y cambiaré al mundo entero”. Y Napoleón Bonaparte comentó: “El futuro de un niño es obra de su madre”. La historia de la Iglesia está llena de hombres que llegaron a una fe viva en Jesucristo gracias a la oración, la devoción y el ejemplo de sus madres.

También en mi vida personal, fue mi madre quien me señaló el camino hacia Jesucristo. Ella le dijo a su desesperado hijo de 20 años: “¡Fredy, el único que puede ayudarte de verdad, es Jesús!”. Gracias a Dios que le hice caso entonces. Y no lo dejó ahí, sino que me puso en contacto con un hermano espiritual.

Queridos padres y madres, sus hijos los necesitan. Tienen un valor incalculable para ellos. Abraham Lincoln dijo: “Ningún hombre es pobre si tiene una madre piadosa”. Pestalozzi, el padre de la pedagogía moderna, dijo: “Una madre es la única persona en el mundo que ya te ama antes de conocerte”. Un proverbio irlandés añade: “Las madres sostienen las manos de sus hijos solo durante un tiempo, pero sus corazones para siempre”.

¿Sabías que la segunda parte del nombre Eunice, en griego *Eunike*, es el nombre del conocido fabricante de material deportivo Nike? Eunice centró su vida en Jesús. Tenía una fe no fingida y atrajo a Timoteo hacia el Señor. Ella hizo exactamente lo que dice el eslogan de Nike: “Just do it!” – “¡Solo hazlo!” ¡Simplemente lo hizo! Optó por lo mejor: por una vida con Jesús, con todos los benditos efectos sobre su familia. Haz tú lo mismo. *Just do it!*

FREDY PETER

**Y otra buena noticia...**



Mis padres escucharon el Evangelio durante muchos años, pero nunca abrieron sus corazones para recibirlo.

Hace un tiempo, mi padre contrajo la enfermedad de cáncer. Debido a esto, su cuerpo quedó muy débil. El 27 de octubre era mi cumpleaños y también el de mi hermano mellizo. Aproveché la ocasión para ir a saludar a mi hermano y mis padres; en especial quería ver cómo estaba la salud de mi padre.

No fue nada agradable verlo postrado en la cama: tenía frío y se veía angustiado y deprimido. Le dije que, si quería llorar, lo hiciera, y entonces empezó a desahogarse. Obviamente lloramos juntos. Lo tomé de la mano y fue entonces que le pregunté acerca de la eternidad. Sentí que era el momento de Dios, que Él me daba las palabras. Mi padre me dijo que creía en Dios. Le contesté: “Está bien, pero ¿qué hacemos con Jesús?” Le cité algunos pasajes de la Escritura, como Romanos 3:10: “No hay justo, ni aun uno” y Juan 14:6: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida...”. Le hablé del malhechor que se convirtió en la cruz, admitiendo que era un pecador que merecía el castigo y reconociendo a Cristo como el Salvador. Le expliqué que la única forma de tener vida eterna era a través de Jesús. Cuando vi que lo entendía lo invité a aceptar a Jesús, y ¡me respondió que sí! Así que lo guíe en oración para recibir a Cristo. Cuando dijo “amén”, empezó a llorar muchísimo. Entendí que toda la angustia y depresión se habían ido y la paz inundaba su alma. Para mí fue el más hermoso regalo de cumpleaños.

Le prometí a mi padre que iba a conocer mejor a Jesús a través de la Palabra de Dios. Cinco días después comenzamos un estudio. El primer tema trataba de la salvación. Mi madre también estaba presente y escuchaba. Cuando terminamos la confronté y la invité a ella también a recibir la salvación en Cristo. También ella dijo que sí. ¡Su corazón estaba preparado!

En una semana, Dios me dio la alegría de ver pasar de muerte a vida a mis padres. Tengo mucho gozo y siento la responsabilidad de llevarles la Palabra de Dios, para que conozcan más y más al Jesús de la Biblia en el cual han creído. ¡Que emoción! ¡Y todo esto es para la gloria de Dios!

JUAN CARLOS MACHADO

LLAMADA DE MEDIANOCHES URUGUAY

# Hitler y la cuestión palestina



Una conversación entre Fredy Peter y Johannes Pflaum sobre la relación que existe entre los nacionalsocialistas del pasado, el islamismo de hoy y la profecía bíblica para el futuro.

**Fredy Peter:** Hablemos de Hitler, la Segunda Guerra Mundial y la cuestión palestina. Explica a nuestros lectores de qué se trata este tema.

**Johannes Pflaum:** El tema tiene una dimensión que sobrepasa el conocimiento de muchos de nosotros. Todos tenemos claro que el Holocausto nazi fue un crimen terrible contra los judíos. Había un plan que pretendía exterminarlos en todo el mundo. Cuando hablamos de la Segunda Guerra Mundial, pensamos sobre todo en Europa y sus diferentes escenarios bélicos. También miramos hacia el este, hacia la antigua Unión Soviética; luego incluso Hiroshima y Nagasaki en la guerra del Pacífico. Sin embargo, hay un tema que nunca fue aclarado del todo, y que a mí tampoco me era familiar, has-

ta hace poco: ¿qué papel desempeñó la cuestión palestina propiamente dicha durante la Segunda Guerra Mundial? Probablemente muy pocos saben que, en aquella época, Haifa fue bombardeada por aviones alemanes. Palestina, como se le decía a aquella región, era el punto de encuentro entre Occidente, con la presencia del Imperio Británico, y Oriente, extendiéndose hasta Asia Oriental.

El primer impulso para abordar este tema me lo dio un libro histórico por el cual me enteré de que el objetivo de las fuerzas armadas alemanas, tanto desde el norte de África como desde el Cáucaso, había sido la región de Palestina. A partir de ahí encontré cada vez más aspectos interesantes de este tema apasionante.

**Fredy Peter:** ¿Ves alguna conexión bíblica?

**Johannes Pflaum:** Aquí tenemos que diferenciar, pues debemos ser cautelosos cuando hablamos de conexiones bíblicas en el sentido de un cumplimiento exacto de la profecía. Pero sí veo un claro paralelismo con la profecía bíblica.

En primer lugar, pienso en el ya mencionado odio de Hitler hacia el judaísmo, su antisemitismo. Este odio lo encontramos en toda la Biblia, desde el faraón en Egipto hasta Amán en el libro de Ester —es una constante que atraviesa la Biblia.

El segundo hecho que nos hace pensar en la profecía bíblica es que probablemente no se encuentre en la historia ningún personaje que haya reunido en él tantas características del anticristo como Hitler,

lo que, sin duda, lo convierte en un tipo del “hombre de pecado”.

La tercera conexión: en el libro de Daniel, los territorios de Israel se denominan “la tierra gloriosa” o “la tierra hermosa” (Daniel 11:41). Durante siglos, esta tierra permaneció en gran parte abandonada y descuidada. Cuando, a finales del siglo XIX, comenzaron las grandes oleadas de repatriación a Israel, en aquel entonces aún llamada Palestina, esta “tierra hermosa”, volvió a cobrar importancia. Y en este contexto encontramos interesantes conexiones del nacionalsocialismo y de Hitler con Palestina.

**Fredy Peter: ¿Qué papel desempeña Palestina en el nacionalsocialismo? ¿Y existe alguna relación entre el nacionalsocialismo y el islam?**

**Johannes Pflaum:** En junio/julio de 1942, las tropas alemanas se encontraban en el norte de África, cerca de El Alamein/Egipto, a solo 240 kilómetros de El Cairo. Al otro lado de Tierra Santa, la bandera de guerra del Reich fue izada en la cima más alta del Cáucaso, el Elbrús. La maniobra de pinza alemana debería haberse cerrado precisamente en Israel (Palestina) y, muy probablemente, en el monte Carmelo. Por eso, antes de la segunda batalla de El Alamein (octubre/noviembre de 1942), los ingleses comenzaron a construir en el Carmelo y sus alrededores una “*Final Palestine Fortress*”, es decir, una fortaleza que era su última esperanza contra la temida invasión alemana de Palestina.

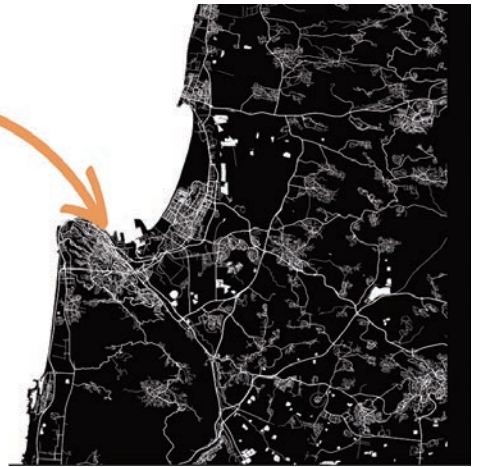
También dentro de la *Haganá*, el ejército clandestino judío, se dis-



*Este odio contra los judíos lo encontramos en toda la Biblia, desde el faraón en Egipto hasta Amán en el libro de Ester —es una constante que atraviesa la Biblia.*



*Probablemente muy pocos saben que, en aquella época, Haifa fue bombardeada por aviones alemanes, durante la Segunda Guerra Mundial.*



cutía entonces la posibilidad de retirarse con 100,000 hombres y sus familias al monte Carmelo, para librar una última batalla contra los alemanes, como lo hicieron en su momento los judíos que luchaban contra los romanos desde la fortaleza de Masada (70-73 d. C.). Algunos miembros del *Irgún* (organización sionista paramilitar durante el Mandato Británico; N.d.R.) debatían la posibilidad de atrincherarse en la ciudad vieja de Jerusalén para resistir el mayor tiempo posible los ataques alemanes.

Un hecho que llama mucho la atención: ya en 1941, Hitler decía que sería bueno que el horror del exterminio de los judíos precediera a las fuerzas militares nazis, para que se destruyeran todas las esperanzas de un hogar judío en Palestina. Esto deja claro que Palestina estaba en el punto de mira del nacionalsocialismo. Los llamados grupos de combate de las SS querían avanzar hasta Palestina para exterminar al judaísmo allí. La “*tierra gloriosa*” estaba en el centro de atención de esta ideología profundamente anticristiana y demonizada.

Hitler veía en el islam, o en parte de él, un aliado; por un lado, debido al antijudaísmo islámico y, por otro, porque sentía admiración por Mahoma. De ahí surgió una alianza, entre otros, con el entonces gran muftí de Jerusalén, Amin al-Husseini, con quien los nacionalsocialistas establecieron estrechos vínculos.

Lo más impactante es cómo los nacionalsocialistas se esforzaban por avivar aún más el odio hacia los judíos en el mundo islámico. Cerca de Berlín había una emisora de propaganda que transmitía mensajes de odio contra los judíos hacia Medio Oriente. Esto funcionó durante unos siete u ocho años. El público objetivo era la población árabe, a la que se alimentaba con las teorías conspirativas antisemitas del nacionalsocialismo. Los nacionalsocialistas también difundían escritos de odio entre los pueblos musulmanes, tanto en el territorio de la Unión Soviética como en los países árabes. Incluso existía una división musulmana de las SS y otras unidades islámicas.

Estas maquinaciones también tenían como objetivo asegurarse el apoyo de la población árabe para la acción de exterminio prevista contra los judíos en el norte de África y, sobre todo, en Palestina. Desde el punto de vista bíblico, tal acción tiene rasgos profundamente anticristianos, ya que el objetivo final del anticristo será la destruc-

ción de Israel y de Jerusalén, precisamente el objetivo que Hitler tenía en mente con su malvada ideología anticristiana. Gracias a Dios que no lo logró. La segunda batalla de El Alamein y la batalla de Stalingrado supusieron un punto de inflexión y frustraron estos planes.

**Fredy Peter:** *¿Existen aún hoy repercusiones de esta conexión entre el nacionalsocialismo y el islamismo o se han disuelto con el paso del tiempo?*

**Johannes Pflaum:** Sí, hay conexiones interesantes. Se pueden detectar cuando uno está en Israel. Allí conocí a árabes que me preguntaron: “¿De dónde eres?”. Cuando les dije: “Soy alemán”, se mostraron muy contentos y respetuosos, pero por una razón que me avergüenza profundamente: admiran nuestra terrible historia.

Cuando en 2012 viajaba con un grupo turístico por Israel, la guía israelí se me acercó cuando nos encontrábamos en la parte árabe de Jerusalén y me dijo: “Johannes, tengo que enseñarte algo”. Me llevó a un puesto donde se vendía el libro *Mein Kampf* de Adolf Hitler. Esa es una de las consecuencias de la conexión que existe entre el islam y el nacionalsocialismo.

---

*En junio/julio de 1942, las tropas alemanas se encontraban en el norte de África, cerca de El Alamein/Egipto, a solo 240 kilómetros de El Cairo. Al otro lado de Tierra Santa, la bandera de guerra del Reich fue izada en la cima más alta del Cáucaso, el Elbrús. La maniobra de pinza alemana debería haberse cerrado precisamente en Israel (Palestina)*

Existen otros vínculos, sobre los cuales encontré literatura muy informativa; por ejemplo, *Eine Moschee in Deutschland*, del historiador alemán Stefan Meining; o *A Mosque in Munich*, del ganador del premio Pulitzer Ian Johnson. Ambos autores analizan la hermandad de armas entre los nazis y las unidades islámicas. Estos vínculos se mantuvieron incluso después de la guerra, por lo que en Múnich se quiso crear un lugar de acogida para los antiguos aliados: a principios de la década de 1970, se construyó una mezquita. Esta, como se puede leer en los libros mencionados, pronto empezó a ser controlada por la Hermandad Musulmana y se convirtió en uno de los centros de islamización de Alemania y Europa.

**Fredy Peter:** *Has expuesto hechos aterradores. Ayúdanos a contextualizarlos bíblicamente.*

**Johannes Pflaum:** Evidentemente, con la reunión de los judíos en su antigua tierra, que co-

menzó a finales del siglo XIX, y cuando la cuestión de Israel cobraba cada vez más importancia, comenzó a perfilarse la profecía bíblica. Pero aún no había llegado el momento, y el Señor detuvo los acontecimientos y mostró misericordia a Su pueblo, a pesar de todas las atrocidades que se cometieron. En la actualidad, debemos aprender a ver la historia mundial y los acontecimientos desde la perspectiva de Israel. Ellos ya están en su territorio, el Señor los está reuniendo allí, y van tomando forma los acontecimientos finales. Esto no significa que debemos buscar en Israel la explicación de todo lo que pase en el mundo; no debemos especular. De tal forma que la “*tierra gloriosa*”, o “*tierra hermosa*”, vuelve a ser el centro de atención. Esto ya se hizo evidente durante el nacionalsocialismo y hoy lo es aún más. Debemos aprender a leer y entender la historia de la salvación desde Israel, no desde Europa, América o China.

JOHANNES PFLAUM Y FREDY PETER



# Nadie es más grande

La oración sumosacerdotal de Cristo es un regalo de inestimable valor para nosotros los creyentes. La encontramos en el Evangelio de Juan, capítulo 17. Parte 12. *“Cuando estaba con ellos, los guardaba en tu nombre, el nombre que me diste; y los guardé y ninguno se perdió, excepto el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera”* (Jn. 17:12).

Cuando Jesús estaba en el mundo, protegió y guardó a sus discípulos. Lo describe con la imagen de una gallina y sus polluelos, que se refugian junto a ella. A pesar de todas las astutas maquinaciones que despliega el enemigo en el mundo, sus insinuaciones y amenazas, las tentaciones, angustias y presiones que causa a los creyentes, el Señor mantiene sus manos protectoras sobre todos sus discípulos. ¿Todos? Un momento... ¡excepto uno! Jesús lo llama aquí *“el hijo de perdición”* —¿No se llama Judas? ¿Por qué no lo menciona el Señor por su nombre?

Jesús, con esta expresión, hace referencia al que está detrás de todo el mal. Judas se había aliado con él, convirtiéndose en un instrumento del maligno y una figura trágica en la historia de la perdición humana. No tenemos respuestas a todo, y muchos siguen sin entender por qué Jesús dejó que Judas estuviera a su lado durante tantos años. ¿Acaso no sabía que era un traidor? Sí, lo sabía, pero aun así, todo debe salir a la luz en el momento determinado y establecido por Dios.

Dios nos coloca en la polaridad de la luz y la oscuridad, del bien y del mal, para que aprendamos a examinar y a discernir. Jesús les dijo claramente a sus discípulos que el Hijo del Hombre debía ser entregado y muerto, pero también les advirtió: *“...mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado!”* (Mr. 14:21).



Toda la desgracia se inició con Lucifer, uno de los príncipes más importantes entre los ángeles. Antes de su caída, estaba en comunión con Dios, pero luego cayó en pecado al querer ser como Dios. Se convirtió en el hijo de perdición, el padre de mentira, el *diabolo*, es decir, aquel que lo confunde todo. Cualquier medio es válido para él. Su maldad no conoce límites. Detrás de él hay toda una estructura del poder maligno, un ejército de las tinieblas. Jesús afirma que solo uno se perdió: el hijo de la perdición. En la persona de Judas se hizo visible el mal, para advertencia de todas las generaciones.

La Palabra de Dios nos da una idea de las estructuras de poder del mundo invisible. Esto es significativo e importante para que podamos comprender mejor qué está pasando en la historia mundial, así como en mi vida personal. Hasta la venida de Jesús, nada ni nadie ha podido detener al maligno y a sus seguidores. Basta con recordar los encuentros que el Señor tuvo con personas que estaban pose-

---

*Jesús ha abierto las barreras. Él despejó el camino.*

ídas o dominadas por demonios: por ejemplo, el padre que tenía un hijo con un espíritu inmundo; o el hombre que estaba poseído por demonios y que aterrorizaba a las personas de su entorno.

¡Qué sorpresa y qué alivio debió de ser para la gente de aquella época ver que hay alguien más poderoso! ¡Alguien que tiene toda la autoridad, pero al mismo tiempo es misericordioso y compasivo, y nos invita a confiar en su cuidado y su protección!

Con conmovedor cuidado y amor, Jesús encomienda a los suyos al Padre celestial antes de su partida. Así, todo aquel que profesa su fe en Dios Padre a través del Señor Jesucristo es guiado, protegido y preservado de una manera especial.

A través del amor de Jesús al Padre, sentimos y experimentamos el aroma de lo divino, eterno e imperecedero, y nos abrigamos debajo de ese escudo protector del que ya hemos hablado. El conocido himno *Castillo fuerte es nuestro Dios* (un himno compuesto por Martín Lutero, basado en el Salmo 46) expresa la misma seguridad. Pero ¡cuidado! Como nos advierte la Biblia, nuestra lucha no es contra sangre y carne. No es una prueba de fuerza entre iguales —no, en absoluto—. Son potestades, poderes, también llamados “*gobernadores de las tinieblas de este mundo*”, cuyos poderes se extienden hasta el mundo celestial.

Recuerdo estar un día ante el lecho de muerte de un creyente. Junto con un hermano pudimos encomendar al moribundo a la paz del Señor. Sentimos cómo la victoria de Jesús llenaba la habitación. ¡El poder de Dios es ilimitado, intocable e invencible! ¡Su victoria es un hecho glorioso!

“...para que la Escritura se cumpliera” —¿En qué pensaba Jesús en ese momento? El primer anuncio de su victoria ya lo encontramos en el capítulo 3 de la Biblia. En la sentencia pronunciada contra el principal responsable de la caída, Dios promete que el Hijo de Dios aplastaría la cabeza de la serpiente, en el sentido de quitarle su poder, y que ella le mordería el calcañar. Con ello, Dios promete que Él mismo restablecería la victoria. ¡Qué perspectiva, esperanza y confianza para todas las generaciones!

La exhortación para hoy, si ya conoces al Señor Jesús, es esta: ¡quédate del lado correcto! Sé valiente y fuerte en el poder de tu Señor.

Pero si te das cuenta de que estás todavía del otro lado, escucha el llamado y sigue la invitación: “¡Ven! ¡Pasa al lado correcto!”.

Jesús ha abierto las barreras. Él despejó el camino.

BERND MAULBETSCH



VIDA

## Anhelo de paz

La razón por la cual el mundo no encuentra la paz y cómo es posible alcanzarla en tu corazón a pesar de todo.

No hay prácticamente ningún noticiario en el que no se haga referencia a alguna guerra en algún lugar del mundo. Lamentablemente también hay guerras de las que rara vez se oye hablar. Los expertos afirman que, en la actualidad, hay 59 conflictos militares simultáneos en diferentes partes del mundo. Desde la Segunda Guerra Mundial se calcula que hubo más de 240 guerras. Esto ha causado gran sufrimiento, incluso entre los que nada tenían que ver con las razones del enfrentamiento.

Este no es el único problema. También estamos viviendo guerras privadas, disputas familiares, conflictos entre vecinos y en el trabajo y, por supuesto, la delincuencia generalizada. Cada año se producen innumerables casos de violencia doméstica, muchos de ellos incluso mortales. Escuchamos de mujeres violadas y de estudiantes que sufren acoso en sus instituciones. Y ya casi no se toman en consideración los numerosos casos de delincuencia callejera y robos en viviendas.

Con todo esto, la mayoría de las personas están convencidas de que, en el fondo, son buenas. Si se descarta la posibilidad de

que los demás, que también pretenden ser buenos, mientan descaradamente, sorprende el mal que todas estas personas buenas se hacen unas a otras. Según la Biblia, esta no es una coincidencia. Ya la primera pareja humana no quiso que Dios les dijera lo que debían hacer o dejar de hacer. En cambio, querían decidir por sí mismos sobre el bien y el mal; y al poco tiempo ya fracasaron estrepitosamente. La mentira, los celos y el egoísmo mostraron sus trágicas consecuencias, hasta la destrucción de relaciones familiares y el asesinato.

Evidentemente, el mal está presente en cada persona y no desaparece simplemente por esforzarse un poco —esto incluso se ha demostrado científicamente. En un experimento que se llevó a cabo en EE. UU., se pidió a jóvenes estudiantes que administraran descargas eléctricas (hipotéticas) a otros que no se esforzaban lo suficientemente en sus estudios. A pesar de los gritos de sus compañeros, la mayoría se mostró pronto dispuesta a administrar descargas cada vez más fuertes. Experimentos similares, en los que a una parte de la clase se

le asignaba el papel de guardias y a la otra el de prisioneros, demostraron cómo jóvenes comunes y corrientes quedaron dispuestos, en poco tiempo, a torturar a sus compañeros, solo porque se les concedió el poder para hacerlo.

El anhelo de paz y armonía es grande, tanto entre los políticos como entre los particulares. Pero al poco tiempo, la mayoría de los gobernantes dan más importancia a sus propios intereses que a los de la población. Si les parece conveniente, no dudan en tomar decisiones injustas.

Algunos apuestan por cada vez más armas para imponer la paz a través de la intimidación. Durante un tiempo, esto parece funcionar, hasta que todos los demás también se hayan armado. A lo largo de la historia, esta estrategia ha conducido regularmente a más violencia y guerras prolongadas.

Muchas personas participan en manifestaciones por la paz y la justicia. Sin embargo, casi siempre se trata solo de que los demás cambien algo. Se culpa a otros, nunca a uno mismo. En público se pide la paz, pero en privado se vive en discordia con las personas del propio entorno. Esto no concuerda.

Algunas personas también esperan que todo mejore de alguna manera por sí solo, que todos los demás reaccionen de repente de forma más pacífica o que las resoluciones que uno toma para hacer mejor las cosas de aquí en adelante, tengan éxito. Sin embargo, estas ilusiones se esfuman una y otra vez ante el fracaso de todos estos esfuerzos.

Los intentos humanos por crear la paz llegan rápidamente a sus límites. A pesar de esto, la mayoría de las personas no quieren admitir sus fracasos y recurrir a la ayuda de Dios. Muchos son demasiado orgullosos para ello. En todo caso, quieren que Jesús

ponga fin a la disputa actual mediante un milagro, para poder seguir viviendo su vida como hasta ahora. Pero Dios no se presta para esto; Él quiere un cambio fundamental de mentalidad, relacionado con la transformación de la propia personalidad.

El Señor nos ofrece la paz y también ha creado las condiciones necesarias para ella. Lo más importante es obtener la paz con Él. Quien ha arreglado su relación con el Padre, dispone de la paz interior y fuerza para vivir de forma pacífica. *“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad”* (1 Jn. 1:9). *“Y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz”* (Col. 1:20).

Los cristianos no solo deben evitar las disputas, sino también animar a los demás a vivir en paz unos con otros: *“Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios”* (Mt. 5:9), y *“Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor”* (He. 12:14).

Jesús incluso exige que amemos a los enemigos y oremos por los que nos hacen daño: *“Amad a vuestros enemigos... y orad por los que os persiguen”* (Mt. 5:44). Por medio de nuestras propias fuerzas, esto es completamente imposible, mas Jesús prometió dar el Espíritu Santo a todos los que estén dispuestos a recibirlo. Él nos da la fuerza para alcanzar esta paz sobrenatural: *“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz...”* (Gál. 5:22), agregando también, *“Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús”* (Fil. 4:7).

En un futuro próximo, Jesús volverá a la Tierra para establecer un Reino de paz que durará mil

años. Entonces los hombres abandonarán las guerras y vivirán en paz unos con otros, *“Y lo arrojó [el ángel] al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años”* (Ap. 20:3), y adicionalmente, *“...y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzaré espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra”* (Is. 2:4).

Después del gran juicio sobre todos los hombres, Dios creará finalmente una nueva Tierra y un nuevo cielo, donde no habrá enfermedad, ni sufrimiento, ni muerte, ni guerra —*“Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron”* (Ap. 21:4).

Todos aquellos que hayan hecho las paces con Dios durante su vida, podrán participar de este Reino eterno de paz. Para ello es necesario reconocer la propia culpa ante el Todopoderoso y pedirle sinceramente perdón. Cualquiera que no sea demasiado orgulloso puede hacerlo hoy y convertirse así en hijo del Padre. Con la ayuda del Espíritu Santo, también es posible superar las guerras personales, perdonar y disfrutar de la paz de Dios en el propio corazón.

Michael Kotsch

¡Hay muchas razones para creer en Jesús como el Salvador del mundo!





## QUERIDOS AMIGOS DE ISRAEL

La guerra en Irán alcanzó unas dimensiones que la mayoría no había previsto. Ya no se trata solo de Israel, sino de mucho más. El conflicto pone al descubierto la actitud hipócrita de muchos Estados europeos, e incluso del mundo entero, hacia Israel.

Cuando, hace años, desde la tribuna de la ONU Irán negó al Estado judío el derecho de existir, nadie se indignó. Lo escucharon y pasaron al orden del día. Ahora que Israel lucha por su derecho a la existencia y que, con ello, se pone en peligro el suministro de petróleo a Europa, esta protesta pero no denuncia a Irán, sino a Israel y a los EE. UU.

Nadie se levanta para pronunciarse claramente contra la inaudita pretensión de Irán, que reclama para sí el estrecho de Ormuz y quiere cobrar derechos de paso a los barcos que necesitan atravesarlo, además de decidir quién puede pasar y quién no. Lo mismo ocurre con el estrecho de Bab el-Mandeb, la puerta de entrada al mar Rojo. Los hutíes de Yemen disparan contra todos los barcos que, en su opinión, tienen algo que ver con Israel y les niegan el paso, a pesar de que se trata de una vía marítima internacional y libre.

La actividad de los hutíes causó pérdidas de miles de millones de dólares a Egipto, ya que menos barcos pudieron atravesar el canal de Suez. Aunque los principales afectados fueron los europeos, puesto que la ruta a través del canal de Suez conduce principalmente a Europa, al parecer ya se habían puesto de acuerdo en secreto con Irán. Cuando los hutíes lanzaron misiles contra Israel, no

protestaron contra el régimen iraní que financia a los hutíes. Al contrario, prefirieron acusar a Israel, porque se había atrevido a defenderse...

Los únicos que apoyan claramente a Israel son los EE. UU., bajo el liderazgo de Donald Trump. Aunque en realidad no les afecta directamente el paso por el mar Rojo, defienden el derecho marítimo internacional. A cambio, los europeos solo buscan tener su petróleo seguro y parece que recibieron garantías al respecto por parte de los dirigentes iraníes.

A la mayoría de los países no les importa mucho la seguridad de Israel.

El conflicto en torno al estrecho de Ormuz podría convertirse en una encrucijada que afecte de manera decisiva el futuro de la OTAN. Es interesante que sean precisamente los países árabes ribereños del Golfo Pérsico los que piden a EE. UU. e Israel que no abandonen la guerra hasta derrotar de manera decisiva a Irán.

¿Son estas las guerras de las que habló Jesús en Mateo 24:6-13? Hubo muchas guerras en los últimos dos mil años, pero lo especial de este caso es que tiene que ver con Israel. Las palabras de Jesús en Lucas 21:28 deberían servirnos de advertencia: *“Pero cuando estas cosas comiencen a suceder, mirad y levantad vuestras cabezas, porque vuestra redención se acerca”*.

Con estas palabras alentadoras en mente, les saluda con un cordial *shalom*

Los únicos que apoyan claramente a Israel son los EE. UU.. Aunque en realidad no les afecta directamente el paso por el mar Rojo, defienden el derecho marítimo internacional. A cambio, los europeos solo buscan tener su petróleo seguro.





# ¡ISRAEL

elegido,



controvertido,

bendecido!

POR ARIEL WINKLER

Israel no es un país cualquiera entre muchos, sino el centro de las promesas bíblicas y el escenario de la historia de la salvación y del futuro cumplimiento de los planes de Dios. Por eso no podemos evitar hablar de Israel. La realidad actual nos obliga a considerarlo, no solo desde el punto de vista político, sino, sobre todo, desde el punto de vista espiritual.

En la Biblia vemos a Israel como un pueblo elegido, controvertido y bendecido. Estas tres dimensiones describen la acción de Dios con su pueblo: Él lo eligió, sufre constantes contradicciones y ataques y, sin embargo, sobre él descansa la bendición especial de lo alto. Quien observa a Israel obtiene una profunda comprensión de los caminos del Señor con su pueblo y de su Plan de salvación para todo el mundo.

### Elegido por Dios

Deuteronomio 7:7-8 deja claro que Israel es un pueblo santo para el Señor, su Dios. Él ha escogido a Israel de entre todos los pueblos de la Tierra para que sea exclusivamente su pueblo. Esta elección no se produjo porque Israel fuera más importante que todas las demás naciones —al contrario, era la más pequeña de todas—, sino porque el Señor lo amaba y quería cumplir el juramento que había hecho a los patriarcas. Por eso sacó a su pueblo de Egipto con mano poderosa y lo liberó de la servidumbre y de la mano del faraón.

Dios es soberano, y no tiene que explicarnos por qué toma una determinada decisión o por qué hace esto o aquello. Él eligió a Abraham, le hizo promesas y estableció un pacto con él, aunque la palabra “elección” no aparece explícitamente en el texto. No se nos da ninguna razón real por la que Dios optara por Abraham. Le prometió un territorio (Génesis 12:7; 15:18) y bendiciones (Génesis 12:2-3; 26:4; 28:14) y prometió ser el Dios de su pueblo (Génesis 17:7,

entre otros). La elección de Israel no se basó en sus méritos, sino en la decisión libre y amorosa de Dios, y en sus promesas irrevocables a Abraham, Isaac y Jacob.

Sin embargo, esta elección no significa un privilegio cómodo, sino una gran responsabilidad. Cuando Dios elige, siempre tiene consecuencias para el elegido. Adán y Eva fueron destinados a servir en el jardín del Edén y tenían la responsabilidad de cultivarlo y cuidarlo (Génesis 2:15). Lo mismo ocurre con Israel: por su elección, Israel está llamado a ser un pueblo santo y especial, un “reino de sacerdotes” (Éxodo 19:6). Debe reflejar la santidad de Dios, y actuar como mediador entre el Todopoderoso y los hombres en medio de las naciones.

Simultáneamente, el Señor respeta el libre albedrío del hombre. La elección no anula la decisión personal. Cuando Dios elige, la otra parte también debe elegir. Adán y Eva se enfrentaron a la decisión de obedecer a Dios, cuidar el jardín y no comer del fruto del árbol del conocimiento. El profeta Jonás fue llamado por Dios para ir a Nínive, pero en una primera instancia decidió no obedecer. Su desobediencia tuvo consecuencias para él mismo y para su entorno. Dios es consciente de esta tensión y por eso exhorta a Israel a tomar una decisión: “*Escoge, pues, la vida...*” (Dt. 30:19).

La elección es siempre un llamado a la obediencia y a la santidad. Cuando el Señor llama, invita a confiar en Él, a obedecer sus mandamientos y a apartarse para su servicio. La elección no es un pase libre, sino un llamado misericordioso a vivir en el amor de Dios y a hacer visible su santidad.

### Controvertido, en una lucha espiritual y política

Desde los días de Abraham existe una tensión entre el pueblo de Dios y el resto del mundo. Abraham vivía en la tierra de Ca-



**En su historia, Israel se encuentra en una doble lucha. Por un lado, es un pueblo infiel. Por otro lado, tiene que luchar constantemente contra los enemigos que se levantan contra él.**



naán, pero no se mezclaba con los habitantes de la región. Hizo jurar a su siervo que traería una mujer de lejos para Isaac y se negó a aceptar regalos cuando los hijos de Het le ofrecieron una tumba. Esta separación continuó en la vida de Isaac y se manifestó aún más durante la vida de Jacob, que temía la venganza del pueblo de Siquem tras los actos de sus hijos Simeón y Leví. Es llamativo que precisamente los descendientes no herederos de la promesa de los patriarcas —Ismael y Esaú— tomaran mujeres de entre las hijas del país y se mezclaron con los pueblos de Canaán y la región.

En su historia, Israel se encuentra en una doble lucha. Por un lado, es un pueblo infiel. Moisés ya lo anunció en Deuteronomio 30 a 32 y Levítico 26. Dios actúa como un Padre que reprende y castiga a su hijo Israel. Por eso, en el libro de los Jueces, Israel cae una y otra vez en la esclavitud, es continuamente atacado en los libros de los Reyes y finalmente es llevado al exilio. Por otro lado, tiene que luchar constantemente contra los enemigos que se levantan contra él: comenzando con el faraón, que ordena matar a todos los varones hebreos recién nacidos, pasando por Amalec, que ataca a Israel en el desierto, Goliat de Gat, Amán en el libro de Ester, Antíoco Epifanes, el emperador Adriano, hasta Hitler. Hoy en día, Israel está bajo la presión de Irán y sus aliados Hamás y Hezbolá, pero también de muchos países del mundo que no

entienden el odio y la determinación de Satanás de destruir a Israel. Desde el faraón hasta Hitler, desde Amalec hasta Hamás, Israel ha estado y está constantemente expuesto a ataques políticos, militares y existenciales.

Sin embargo, estos ataques no son solo de naturaleza física, sino también ideológica y espiritual. Por un lado, debemos reconocer con objetividad que Israel como pueblo aún está muy lejos de Dios. Al igual que Saulo antes de su conversión, muchos son fervientes, pero aún no han reconocido la luz ni han aceptado a su Salvador. A pesar de ello, Israel sigue siendo el pueblo de Dios. Precisamente por eso, Satanás intenta destruirlo una y otra vez. Su objetivo es claro: si el pueblo de Israel deja de existir, el Señor no podrá cumplir las promesas que les hizo a los patriarcas; evidentemente, no habría amado a su pueblo, sino que lo habría abandonado a la muerte, y ya no podría cumplir las muchas profecías que aún están pendientes; gran parte del Antiguo Testamento consiste en promesas que todavía están por realizarse. Como vemos en Efesios 6:12 y en Daniel 10, Satanás está muy activo y utiliza todas sus fuerzas para atacar a Israel; detrás de cada poder y cada reino terrenal, hay también una

dimensión espiritual. Esta lucha espiritual incluye el antisemitismo mundial, la deslegitimación de la nación judía por parte de los medios de comunicación y la ONU, así como la teología del reemplazo en las iglesias. Tales enseñanzas, que pretenden eliminar a Israel del plan de Dios o minimizar su importancia, forman parte del mismo ataque: constituyen, por así decirlo, la invasión silenciosa de Satanás en la Iglesia.

A pesar de todo ello, Dios no abandona a su pueblo. En cualquier situación, permanece fiel y soberano. Aun cuando Israel tiene que atravesar tiempos difíciles, Dios mantiene el control. El profeta Isaías dice:

*“Si Jehová de los ejércitos no nos hubiese dejado un resto pequeño, como Sodoma fuéramos, y semejantes a Gomorra” (Is. 1:9).*

De manera similar, el profeta Habacuc, después de lamentarse por los caldeos, su crueldad y las condiciones en el país, llega a la conclusión de que Dios reina. Por eso, a pesar de todo, puede gozarse y confesar:

*“Con todo, yo me alegraré en Jehová, y me gozaré*

en el Dios de mi salvación”  
(Hab. 3:18).

¡La fidelidad y la soberanía de Dios están por encima de todos los ataques!

## Bendecido por la gracia de Dios, a pesar de todo

Isaías resume en una frase breve y concisa lo que como un hilo rojo pasa a lo largo de la historia de Israel: *“El remanente volverá, el remanente de Jacob volverá al Dios fuerte”* (Is. 10:21). Al igual que Habacuc, Isaías y los demás profetas, rara vez se pusieron del lado de la mayoría. Incluso cuando el pueblo en su conjunto era infiel, Dios siempre tenía un remanente fiel, que no se adaptaba ni seguía a la masa, sino que nadaba contra corriente. Podemos observar este remanente a lo largo de toda la historia.

El Altísimo actúa por gracia, y esta gracia se manifiesta en el hecho de que permanece un remanente fiel.

Ya en la salida de Egipto se hace evidente lo problemático que es el corazón del pueblo: se quejan constantemente de la falta de agua o de carne y se olvidan rápidamente de cómo ellos mismos clamaron a Dios por su liberación de la esclavitud. Pensemos en el becerro de oro, con el que se sustituye al Dios vivo por una imagen. Casi da la impresión de que no hay ningún justo en todo el pueblo, ni un solo fiel. Moisés tiene que interceder una y otra vez por su pueblo. Y, sin embargo, hay una luz en la oscuridad: hay un remanente. Tanto en el caso del becerro de oro como en el del pecado que cometen los exploradores, vemos a Josué (más tarde junto con Caleb) que permanece fiel al Señor y no se deja llevar por la incredulidad de la mayoría.

A Elías le sucedió algo similar. Tras el punto álgido de su ministerio, cuando Dios hizo caer fuego del cielo e Israel proclamó: “¡El Señor es Dios!”, vio que, con todo, la situación en el país no cambiaba.

El rey y la reina seguían adorando a sus ídolos, el pueblo continuaba tambaleándose entre ambos bandos y Jezabel intentaba acabar con su vida. Elías se sentía completamente solo, como si fuera el único que quedaba. Pero Dios le abrió los ojos: en Israel había un remanente de 7,000 personas que no se habían arrodillado ante Baal, que se habían dejado preservar por Dios (1 Reyes 19).

Daniel y sus amigos también formaban parte de este remanente fiel. Provenían de la familia real, de un entorno en el que el pecado y la rebelión contra Jehová eran habituales. En el exilio en Babilonia, se vieron sometidos a una enorme presión para que renunciaran a los mandamientos de Dios, dejaran de orar y abandonaran su identidad judía. Sin embargo, Daniel y sus amigos se mantuvieron firmes. Estaban dispuestos a arriesgar sus vidas antes que renegar del Señor, cuando se negaron a adorar la imagen del ídolo o cuando Daniel siguió orando a Dios, a pesar de la prohibición.

Esta línea continúa hasta la historia más reciente. El Padre siempre provee un remanente fiel en Israel.

Poco después de la ascensión de Jesús, el pueblo judío se rebeló contra el Imperio Romano. Cuando en el año 67 d. C. el ejército romano apareció ante Jerusalén para sitiar la ciudad, los creyentes recordaron las palabras de Jesús, que había anunciado este juicio, y abandonaron Jerusalén para refugiarse al otro lado del Jordán. Así fue guardada la comunidad de los creyentes de Jerusalén.

A lo largo de la historia de la Iglesia, encontramos una y otra vez a judíos que creyeron en el Mesías Jesús: por ejemplo, el rabino Hillel II (siglo IV d. C.), reformador del calendario judío, que creía en Jesús en secreto y se bautizó poco antes de su muerte; Jacob ben Hayyim, un importante masoreta (los masoretas escribían copias fi-

dedignas de las Sagradas Escrituras; N. del R.); Samuel Isaac Joseph Schereschewsky (1831-1906), fundador de una universidad en China y traductor de la Biblia al chino; o el Dr. Benjamin Disraeli (1804-1881), primer ministro de Gran Bretaña, que dijo de sí mismo que era como la hoja en blanco que separa en la Biblia el Antiguo y el Nuevo Testamento, una imagen de cómo concebía su origen judío y su fe en Cristo. Todos estos ejemplos muestran que la gracia de Dios garantiza que siempre haya un remanente creyente en el pueblo judío.

Otra área en la cual se hace especialmente visible la gracia de Dios es la de las promesas sobre el Mesías. A lo largo de toda la Escritura, el Señor sigue dando esperanza a su pueblo en medio de los juicios mediante promesas y profecías mesiánicas.

En el primer libro de la Biblia, el Génesis, cuando Adán y Eva desobedecieron deliberadamente al mandamiento Divino, con las graves consecuencias que sentimos hasta hoy, Dios les hizo una promesa en medio del juicio: *“Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar”* (Gn. 3:15). Incluso el anuncio de la maldición contenía un rayo de esperanza: vendría un descendiente que aplastaría definitivamente la cabeza del enemigo —esa fue la primera promesa mesiánica.

También en el libro de Isaías, en una etapa muy oscura de la historia de Judá bajo el rey Acáz, Dios animó a su pueblo con promesas mesiánicas. Acáz inició una época especialmente sombría; después de él, solo unos pocos reyes fueron descritos como temerosos de Jehová, ya que la mayoría andaba en la maldad. Pero precisamente en esa época, Dios habló por medio de Isaías prometiendo la venida de un Rey de paz: *“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el prin-*

cipado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz” (Is. 9:6). En medio de la incertidumbre política y la apostasía espiritual, Dios dirigió la mirada hacia el Mesías venidero.

La situación era similar en la época del profeta Malaquías. Solo unos pocos regresaron del exilio a Israel. El país era pequeño y frágil, muy diferente de lo que se recordaba del glorioso pasado de David y Salomón. Iba en aumento la hostilidad de los pueblos alrededor, y en el propio país muchos solo se preocupaban por su propia casa, mientras que la fe y los valores bíblicos se desvanecían. Empero, las palabras de advertencia y juicio que Dios pronunció contenían fuertes imágenes de esperanza: “He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos” (Ml. 3:1). Dios prometió un mensajero que prepararía el camino, y al Señor mismo, que vendría a su Templo, siendo una clara referencia a la llegada del Mesías.

La gracia de Dios también se manifiesta en las fiestas que Él ha instituido, que ilustran el camino de la salvación. En Israel, por ejemplo, recién en septiembre celebramos la llamada fiesta de Año Nuevo, *Rosh Hashaná*. Sin embargo, estrictamente hablando, Dios no le dio a Israel un día de Año Nuevo en el sentido moderno, sino que la primera fiesta del año es la Pascua, que se celebra en primavera. A esta le siguen la fiesta de los Panes sin levadura y la fiesta de las Primicias; más tarde viene la fiesta de las Semanas (Pentecostés, o *Shavuot*). Estas cuatro fiestas tienen lugar en el primer y tercer mes del año. Todas ellas están relacionadas con el pasado (la salida de Egipto) y con la agricultura (la cosecha), pero al mismo tiempo tienen un significa-

do profético que ya se cumplió en Jesús y en la Iglesia: la Pascua apunta a Jesús como el Cordero pascual; la Primicia se refiere a Él como el primero en resucitar; *Shavuot* es una imagen del nacimiento de la Iglesia como primicia.

Por el contrario, *Rosh Hashaná* inaugura las tres últimas fiestas que aún no se han cumplido. En la Biblia, esta festividad se denomina *Sikaron Terúa*, “memoria del sonido del cuerno”, refiriéndose al *shofar*, un antiguo instrumento usado en ceremonias religiosas, hecho del cuerno de un carnero. Solo tenemos unos pocos datos bíblicos sobre esta festividad: el nombre y el mandamiento de tocar el *shofar*. Quizás sea precisamente esta escasa información la razón por la que, con el paso del tiempo, la festividad se ha convertido en una fiesta de Año Nuevo. Cabe destacar que esta fiesta se celebra en la luna nueva, cuando no se ve la luna en el cielo. En esa oscuridad simbólica, poco antes del gran día de la Expiación y la fiesta de los Tabernáculos, es como si Dios le dijera a Israel: “Recuerden que tengo un Plan para ustedes. No olviden cómo los he guardado”.

También nos habla así a nosotros, exhortándonos a recordar sus bendiciones, como Pablo le escribe a Timoteo: “Acuérdate de Jesucristo, del linaje de David, resucitado de los muertos conforme a mi evangelio” (2 Ti. 2:8). De manera similar, Jesús advierte a la iglesia de Éfeso: “Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras” (Ap. 2:4-5). *Rosh Hashaná* es, por tanto, un llamado al recuerdo y al arrepentimiento, en medio de la oscuridad, en la necesidad y ante los juicios venideros.

En *Yom Kippur*, el gran día de la Expiación, Israel se reunía alrededor del Templo para esperar la aparición del sumo sacerdote, que salía del santuario después de su servicio en el lugar santísimo. Esta

aparición le mostraba al pueblo que Dios los había perdonado. De manera similar, sabemos que Jesús está ahora en el Santuario celestial, cumpliendo allí su ministerio, intercediendo por los suyos ante el Padre; y nosotros esperamos con anhelo que salga de ese Santuario y regrese a su pueblo, que lo está esperando.

Por último, la fiesta de los Tabernáculos (*Sucof*) apunta al Reino venidero del Mesías, el Reino de Dios. El profeta Amós expresa esto en la imagen del “tabernáculo de David”: “En aquel día yo levantaré el tabernáculo caído de David...” (Am. 9:11). Lo que se ha derrumbado será restaurado: la realeza de la casa de David será renovada y el Reino de Dios será establecido de manera visible en este mundo.

Así se manifiesta a lo largo de todos los tiempos esta verdad: que a pesar de la infidelidad del pueblo, el juicio divino, la persecución que sufre y la oscuridad reinante, la gracia de Dios sigue siendo eficaz. Él preserva un remanente, da promesas mesiánicas y nos habla a través de sus fiestas. Israel es bendecido, no porque sea fiel, sino porque Dios es fiel.

### Nuestro tiempo: profético, desafiante, lleno de esperanza

Nuestra época es, en muchos sentidos, profética, desafiante y, al mismo tiempo, llena de esperanza. En cierto sentido, en lo que respecta a Israel, nos encontramos en una especie de *Sikaron Terúa*, en la “memoria del sonido del *shofar*”, que es un momento en el cual la opresión espiritual es tremenda, pero también se intensifican el recuerdo, la esperanza y la profecía. Por un lado, vemos muchas cosas buenas, porque las promesas bíblicas comienzan a cumplirse ante nuestros ojos; por el otro, estamos viviendo uno de los momentos más difíciles para Israel.

Una señal visible de la obra de Dios es el regreso del pueblo ju-

dío a su territorio. Con el movimiento sionista comenzó un proceso de retorno que puede entenderse como el comienzo del cumplimiento de las promesas proféticas. Y este proceso de reunión aún no ha concluido. Hoy en día, a pesar de que gran parte del pueblo judío vive nuevamente en Israel, muchos judíos siguen viviendo en la diáspora. El retorno está en marcha, pero aún no se ha completado.

Paralelamente, la presión sobre el pueblo se ha intensificado enormemente en los últimos 150 años. El movimiento sionista vino acompañado de pogromos en Europa del Este, nacionalismo y antisemitismo en Occidente, crecientes tensiones entre judíos y árabes en la región, el Holocausto, la guerra de Independencia, atentados terroristas en todo el mundo y las diferentes guerras de Israel. Hoy en día, Israel lucha en varios frentes: contra Irán y sus aliados, como Hezbolá, Hamás y los rebeldes hutíes; contra el creciente antisemitismo en todo el mundo; y contra una propaganda cada vez mayor que demoniza y deslegitima a Israel. El terroris-

mo, la guerra y la incitación mediática conforman el trasfondo de nuestro presente.

En esta situación, vivimos en la “memoria del *shofar*”. Es un tiempo en el que parece faltar la luz, en el que aumentan la oscuridad y la confusión, pero al mismo tiempo se oye un llamado. Esta “memoria del sonido del cuerno” debe llamar a Israel al arrepentimiento: “Recuerda de dónde has caído. Vuelve”. Debe indicarle: “No estás solo, eres amado por Dios; no olvides quién es tu Dios”. De esta manera, la memoria del *shofar* se convierte en una luz en la oscuridad.

Esto nos lleva a la pregunta: ¿y nosotros los creyentes? ¿Cuál es nuestra tarea? ¿Qué significa todo esto para nosotros como discípulos de Jesús y cómo debe influir en nuestro pensar y actuar? El recuerdo del *shofar* es también para nosotros un llamado a recordar y no olvidar cómo Dios ve a Israel: lo ama y a él le fueron dadas las promesas y profecías bíblicas, las cuales el Señor nunca ha revocado. Lamentablemente, dentro de la cristiandad se oyen cada vez más voces que ya no ven a Israel con los ojos de Dios.

Pablo escribe en Romanos 11:11 que la salvación de las naciones debe provocar los celos de Israel. Nuestra tarea es hacer que Israel se ponga “celoso”, pero esto no se logrará si hay arrogancia, sino solamente con amor, sinceridad y fidelidad a la Palabra de Dios. Precisamente nuestro amor por toda la Biblia, también por el Antiguo Testamento, sorprende a muchos judíos. Se preguntan por qué los cristianos leen el *Tanaj*, aunque tienen el Nuevo Testamento. Cuando los creyentes valoran la Biblia hebrea, la estudian y la interpretan a la luz del Mesías, esto se convierte en un testimonio poderoso para los judíos.

Al mismo tiempo, somos llamados a ser luz en una época de confusión espiritual. Debemos apoyar a Israel porque la Palabra de Dios nos exhorta a hacerlo, pero sin cerrar los ojos al hecho de que, espiritualmente hablando, Israel sigue estando lejos de Jehová y la mayoría no reconoce al Mesías Jesús. El verdadero amor a Israel significa no una idealización romántica, sino tener una visión clara de su necesidad espiritual y mantener la fidelidad al Evangelio.

El recuerdo del *shofar* es también para nosotros un llamado a recordar y no olvidar cómo Dios ve a Israel. Lamentablemente, dentro de la cristiandad se oyen cada vez más voces que ya no ven a Israel con los ojos de Dios.



El desarrollo de los acontecimientos proféticos en Israel y en el mundo es, al mismo tiempo, una seria advertencia también para nosotros mismos. Lo que vemos ocurrir hoy en el pueblo judío no es solo un estímulo para nuestra fe, sino también una advertencia. Cuanto más nos acercamos al Día del Señor, con el regreso de nuestro Señor Jesús en poder y gran gloria, más difícil se volverá la situación también para la Iglesia. Pablo escribe en 2 Tesalonicenses 2:3: *“Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía”*.

Presenciamos hoy cómo la actitud frente a Israel conduce a divisiones, malentendidos y errores. Algunos afirman que Dios rechazó a su pueblo, que cambió y que ya no ama a Israel; que en la época del Antiguo Testamento era el Dios de Israel, pero que hoy es “solo” el Dios de la Iglesia. Israel habría perdido su significado.

Pero Dios no ha cambiado; Él es amor. El amor fue el motivo por el que eligió a Israel, y el amor es el motivo por el que nos ha elegido a nosotros. No hay mayor amor que dar la vida por los amigos. Dios es amor, como atestigua la primera carta de Juan, y este amor permanece también en su trato con Israel.

Es precisamente en la relación con Israel donde se manifiesta el carácter genuino de nuestra fe. Una y otra vez escuchamos testimonios de enemigos de Israel que cuentan que su actitud hacia el pueblo judío cambió radicalmente después de conocer a Jesús: el odio se convirtió en amor, la enemistad en intercesión. En este sentido, Israel es hoy una señal de advertencia y una prueba decisiva para la Iglesia, un anticipo de los acontecimientos que precederán al regreso de Cristo; pues a pesar de todo el engaño y la apostasía que presenciamos hoy, el llamado de Dios permanece: *“¡Acuérdate del shofar!”* —¡Recuerda el Plan de

salvación de Dios, tu primera fe y el Reino venidero!

En conclusión, ¡miremos hacia arriba! Debemos aprender a ver que cada día nos acerca más a nuestra salvación definitiva. Precisamente cuando amamos al pueblo judío y reconocemos la fidelidad de Dios hacia él, nos sentimos animados: nuestra salvación se acerca. El propio Jesús dice en Lucas 21:28: *“...levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca”*. Nuestro Padre celestial vela por nosotros, como vela por su pueblo terrenal. Israel no ha sido olvidado; es el pueblo elegido, perseguido y bendecido. Y las Escrituras no dejan lugar a dudas, de que pronto se cumplirá lo que anunciaron los profetas y los apóstoles: Zacarías 12, Ezequiel 37 y Romanos 11, señalan el tiempo en que Israel reconocerá al Mesías a quien traspasó.

Hasta ese día, somos llamados a permanecer fieles, firmemente arraigados en la Palabra de Dios, con esperanza y vigilancia. Recordemos el Plan de Dios, volvamos al primer amor, mantengámonos al lado de Israel sin relativizar el mensaje del Evangelio y dirijamos nuestra mirada una y otra vez hacia arriba, con la certeza de que Aquel que prometió todo lo que viene también será fiel en cumplir su Palabra a Israel y a nosotros.

Jesús es judío y amó a Su pueblo y murió por ellos. ¿Por qué no amar a Israel?



## Hudna no es paz: por qué el conflicto no ha terminado

El presidente estadounidense Donald Trump se ha esforzado mucho. Las opiniones sobre él son dispares, pero hay que reconocer que ha sabido dar con la tecla adecuada para dar un giro al conflicto entre Israel y Hamás. En repetidas ocasiones ha declarado, con su habitual lenguaje superlativo, que ahora todo ha terminado; e incluso ha llegado a mencionar la palabra “paz” en alguna ocasión. Esto, sin embargo, no corresponde a la realidad. A pesar del alto el fuego, Israel tiene que enterrar a soldados muertos en ataques en la Franja de Gaza. Por no hablar de la continuación del régimen de terror de Hamás sobre sus propios compatriotas, ya que los terroristas ejecutan a cualquiera que sospeche de lealtad. Sin duda, al eslogan “Liberad Gaza” habría que añadir: “de Hamás”.

Tampoco el futuro se presenta diferente; para ello no hace falta estar en desacuerdo con los planes de Trump y Kushner. Basta con escuchar al funcionario de Hamás Mohammed Nazal desde su refugio seguro en Catar: “Hamás no depondrá las armas. Seguiremos siendo los responsables de la seguridad en la Franja de Gaza. El alto el fuego es solo una hudna temporal, una pausa durante la cual podemos tomar aliento y volver a reunir nuestras fuerzas”. El concepto islámico de hudna al que se refiere es realmente decisivo, ya que los musulmanes no pueden hacer las paces con los infieles. Solo se les concede una hudna, una especie de silencio de las armas, cuando están en desventaja. Pero una hudna también conlleva la obligación de reflexionar inmediatamente en caso de desventaja y volver a trabajar en la reconstrucción de las fuerzas para volver a atacar en el momento adecuado, cuando se invierta el equilibrio de poder.

AN



יום  
השואה  
ועל  
הגיבורים

*Jom haScho'a:*

# DÍA DEL RECUERDO DEL HOLOCAUSTO Y EL HEROÍSMO

POR ARIEL WINKLER



Si consideramos las raíces del odio hacia los judíos, vemos que van más profundo que un fenómeno impulsado por las redes sociales, opiniones políticas o debilidad moral. El antisemitismo es una lucha espiritual que ha acompañado al pueblo judío de continuo desde el momento de su elección. Ya en el monte Sinaí, donde Dios selló un pacto con su pueblo y les entregó la Torá, Israel vino a ser blanco de los ataques de Satanás.

La elección de Israel por parte de Dios no se basó en la importancia de ese pueblo ni en su justicia, ni por ser mejores que otras naciones, sino porque Dios lo amó, como vemos en Deuteronomio 4:37 (vea también Deuteronomio 7:7-8; 9:4-6; Isaías 41:15; Salmos 78:68). Debido a esta elección del Señor y las promesas que la acompañaron ese pueblo ha estado en la mira de satanás desde el principio. Su odio satánico contra el pueblo del pacto alcanzó su expresión máxima en la *shoá*. Ese genocidio horrendo, no tuvo su comienzo en la Alemania nazi, sino fue el oscuro punto culminante de un largo proceso de demonización y de odio, que germinó y se expandió a lo largo de generaciones en Europa. Luego encontró un terreno propicio en el nacionalsocialismo, donde los prejuicios ancestrales desembocaron en una máquina de exterminio industrial cuyo objetivo era borrar de la faz de la Tierra a Israel, el testimonio de la fidelidad del Dios viviente.

Mientras que el mundo conmemora el Holocausto en enero, en el día de la liberación del campo de Auschwitz, el Estado de Israel ha fijado deliberadamente su conmemoración nacional en el mes de Nisán (marzo/abril) —esta deci-



**El Estado de Israel ha fijado deliberadamente su conmemoración nacional en el mes de Nisán —esta decisión no es casual. Se vinculó con el inicio del levantamiento en el gueto de Varsovia.**

sión no es casual. Se vinculó con el inicio del levantamiento en el gueto de Varsovia. La diferencia entre estos dos días de conmemoración no radica solo en la fecha, sino en la esencia. En Israel se denomina *Yom haShoá ve haGvurá*, “día de conmemoración del Holocausto y el heroísmo”. La adición de la palabra “heroísmo” no es uno embellecimiento lingüístico, sino que pretende ser una corrección histórica. En los primeros años del Estado, se oían voces que criticaban a los judíos de Europa por haber ido “como ovejas al matadero”, y había supervivientes del Holocausto que se avergonzaban de contar las atrocidades que habían sufrido. Mas con el paso de los años, salió a la luz una verdad más profunda. El heroísmo no solo se manifiesta en la resistencia armada, sino también en el coraje espiritual: cuando una persona conserva su dignidad, su identidad, su fe y sus valores en medio de la conflagración. Este reconocimiento sustituyó una imagen reduccionista y simplista por una comprensión más profunda de la lucha contra el mal del nacionalsocialismo.

Como parte del esfuerzo nacional por preservar esta memoria, se fundó la institución *Yad Vashem*, cuyo nombre (lugar y nombre) proviene directamente de las palabras del profeta Isaías: “*Yo les daré lugar en mi casa y dentro de mis muros, y nombre mejor que el de hijos e hijas; nombre perpetuo les daré, que nunca perecerá*” (véase también Malaquías 3:16). Es más que un simple museo histórico; es un monumento a cada una de las vidas que se perdieron en el Holocausto. Cada nombre debe ser preservado, porque que cada persona ha sido creada a imagen y semejanza de Dios. Así, *Yad Vashem* es también una advertencia para el presente y el futuro.

Esta advertencia es especialmente severa porque revela una verdad incómoda: los que cometieron esas atrocidades no eran monstruos mitológicos, sino personas supuestamente “normales”: padres de familia, personas altamente educadas, creadores y amadores del arte. Esta constatación nos confronta con la gravedad del pecado, del odio que puede envenenar el corazón de cual-

quier persona que se aleja de Dios. Por lo tanto, como discípulos de Jesús, somos llamados a reconocer esos gérmenes de odio y antisemitismo en nuestra sociedad, a llamarlos por su nombre y a enfrentarlos con el poder de la verdad y el amor.

En medio de la oscuridad brillaron luces de misericordia. Una de las historias más conmovedoras es la del fraile franciscano Maximiliano Kolbe. Antes de la guerra, Kolbe defendía las actitudes antisemitas que eran habituales en su Polonia natal. Sin embargo, el contacto directo con el sufrimiento de los judíos bajo la ocupación nazi provocó en él un cambio profundo. Cuando le preguntaron si se debía ayudar a los judíos, su respuesta fue sencilla y clara: sí, hay que darles pan, porque todos los seres humanos son nuestros hermanos. En Auschwitz no se contentó con palabras, sino que puso en práctica el mandamiento del Señor sobre el amor al prójimo de la manera más sublime, al ofrecerse voluntariamente para morir en lugar de un padre de familia. Kolbe comprendió: *“Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos”* (Jn. 15:13).

El antisemitismo es una herramienta que Satanás utiliza para frustrar el plan divino de salvación. Si el pueblo judío desapareciera, ¿cómo podría Dios cumplir sus promesas relacionadas con ese pueblo? Las Escrituras enfatizan repetidamente que la fidelidad de Dios a su pueblo es un testimonio de su soberanía. Jeremías habla de la existencia perpetua del pueblo (cap. 31:34-36), Ezequiel del retorno de los dispersados y de su conversión (cap. 36:24-28) y Zacarías del derramamiento del Espíritu de Dios sobre su pueblo (cap. 12). Satanás intenta presentar a Dios como alguien que no cumple su palabra, pero la historia, con todos sus avatares y dolores, da testimonio de lo contrario.

El creciente antisemitismo en la Europa de finales del siglo XIX puso de manifiesto una verdad incómoda. Los brutales pogromos en Rusia, y el caso Dreyfus en Francia demostraron a los judíos que ellos, incluso en la era de la Ilustración y el nacionalismo europeo, no eran realmente aceptados en la familia de los pueblos y no gozaban de protección. Como respuesta a la persecución y la desilusión surgió el movimiento sionista moderno y la comprensión de que, sin un hogar nacional, no habría lugar en el mundo donde realmente fueran aceptados y estarían seguros. El Holocausto fue el trágico acontecimiento que terminó de confirmar esta comprensión no solo en los corazones de los judíos, sino también en la conciencia de las naciones.

En 1947, este derecho fue reconocido en un momento excepcional de consenso internacional. El discurso de Andrei Gromyko, representante de la Unión Soviética ante las Naciones Unidas, fue extraordinario y significativo. Destacó el sufrimiento sin precedentes del pueblo judío durante la guerra y señaló que ningún país de Europa occidental había sido capaz de proteger los derechos fundamentales de los judíos. De ello dedujo que la aspiración a tener un Estado propio era justa y moral. Así, desde las ruinas del Holocausto, Dios actuó en su providencia para reestablecer el Estado judío, tal y como habían predicho los profetas de Israel.

Hoy en día seguimos viviendo esta nueva-vieja ola de antisemitismo, que adopta diferentes formas y ataca desde ambos lados del espectro político. Por un lado, en el espectro progresista de izquierda, se demoniza al Estado de Israel y se cuestiona su derecho a existir bajo la consigna de antisionismo, ignorando la profunda conexión histórica y espiritual del pueblo con sus territorios. Por otro lado, en el espectro conservador de la derecha surgen posiciones que

cuestionan la historicidad del Holocausto o utilizan una retórica que recuerda las antiguas leyendas antisemitas y las teorías conspirativas sobre un supuesto dominio mundial judío. Ya se trate de una negación abierta del Holocausto o justificación del odio hacia los judíos, el objetivo sigue siendo el mismo: deslegitimar al pueblo del pacto.

Como creyentes en Cristo, somos llamados a aferrarnos a la verdad, aunque sea compleja e incómoda. Está permitido, e incluso es correcto, criticar políticas equivocadas del Gobierno israelí; es cierto que la mayoría del pueblo aun rechaza a su Mesías. Pero hemos de hacerlo con una actitud de humildad y de compasión, como el apóstol Pablo que decía con referencia a su pueblo: *“...mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo, que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón”*. En nuestras oraciones podemos basarnos en las promesas y los planes inmutables del Padre: *“¿Ha desechado Dios a su pueblo? En ninguna manera”*. En su misericordia, Él lo levantará de nuevo.

El Día del Holocausto es para nosotros un recordatorio de que no debemos ser como la mayoría silenciosa, que calló y miró para un lado durante el Holocausto. Debemos alzar nuestra voz claramente contra el odio, el racismo y la negación de la verdad, aunque esto sea impopular. Podemos aprender de personas como Maximiliano Kolbe y muchos otros que dieron su vida por la justicia y la misericordia. En Jesús, nuestro Señor, es donde *“La misericordia y la verdad se encontraron; La justicia y la paz se besaron”* (Sal. 85:11). Como discípulos del Mesías, esta es nuestra misión en esta generación: defender la verdad sin temor, y mostrar misericordia al pueblo del pacto al que Dios sigue amando con amor eterno.



Un avión de El Al, parqueado en el aeropuerto de Ben Gurión.

# Más que una simple operación de repatriación

**E**n muchos países fue un tema de gran relevancia: turistas de todo el mundo quedaron varados en Oriente Medio debido al cierre temporal del espacio aéreo. Israel también fue objeto de especial atención. Allí se encontraban varias decenas de miles de viajeros que ya no podían regresar a casa. La razón no fue solo que las aerolíneas extranjeras dejaron de volar a Tel Aviv. Israel cerró provisionalmente su aeropuerto por motivos de seguridad.

Solo ocho días después del inicio de los ataques militares contra el régimen iraní, Israel volvió a permitir los primeros vuelos de las aerolíneas israelíes. Con ello no solo se repatrió a israelíes. Al mismo tiempo, sobre todo los turistas extranjeros pudieron abandonar el país por vía aérea.

Esto puso de manifiesto una vez más un fenómeno que es particularmente marcado en Israel: cuando el país está en guerra, muchos israelíes no quieren irse, sino regresar. Esto se aplica tanto a los

viajeros como a los ciudadanos que viven permanentemente en el extranjero. En la actual ronda de hostilidades, alrededor de 100 000 turistas israelíes quedaron varados en el extranjero.

Por eso, para Israel era especialmente importante repatriar rápidamente a las personas con profesiones clave. La naviera ZIM, por ejemplo, transportó a varias docenas de médicos de forma gratuita en un buque de carga. Por eso, incluso antes de que el aeropuerto Ben Gurión volviera a ser

## Muchos no logran llegar al refugio

Israel no solo fue atacado con misiles balísticos por Irán. También Hezbolá, grupo apoyado por Irán, bombardeó a Israel desde el Líbano y complicó especialmente la vida de la población del norte del país. Cerca de la frontera, los proyectiles de mortero y los drones impactan en algunos casos antes de que los sistemas de alerta lleguen siquiera a reaccionar. Hace apenas unos meses, decenas de miles de habitantes habían regresado tras casi dos años de evacuación a raíz del 7 de octubre de 2023. Ahora tuvieron que volver a experimentar que el Estado no estaba suficientemente preparado para su emergencia.

Pero el problema va mucho más allá del norte. Según datos de Israel, alrededor de tres millones de personas no tienen acceso a

un refugio en el momento decisivo. Esto se debe principalmente a los edificios antiguos, cuyas viviendas no cuentan ni con refugios ni con búnkeres subterráneos. Precisamente en el área metropolitana densamente poblada de Tel Aviv y en Jerusalén, que esta vez fueron blanco de ataques con cohetes con especial frecuencia, muchas personas carecen de un lugar de refugio seguro.

Los jóvenes suelen tener la movilidad suficiente para llegar a búnkeres públicos o a estacionamientos subterráneos habilitados. Sin embargo, las posibilidades de protección están distribuidas de manera muy desigual en Israel. En las localidades que han crecido a lo largo de siglos, a menudo hay muy pocos refugios. Por ello, la minoría árabe en Israel se ve especialmente afecta-

da, ya que en sus lugares de residencia suelen faltar instalaciones de protección civil.

Otros no logran ponerse a salvo a tiempo por razones muy diferentes. Entre ellos se encuentran personas de edad avanzada, enfermas y con discapacidades. Los medios israelíes informaron repetidamente sobre escenas angustiosas: madres con niños que dependen de una silla de ruedas buscan refugio en una habitación interior de la vivienda, a menudo en el baño. Aunque allí no hay ventanas, los azulejos pueden astillarse con las ondas de choque. Eso no es realmente seguro.

Otros informes hablan de personas mayores, a menudo sobrevivientes del Holocausto, que solo logran llegar a la escalera. No pueden llegar más lejos. Algunos simple-

operado exclusivamente por aerolíneas israelíes, las rutas terrestres también tuvieron una gran demanda. Casi 25 000 israelíes regresaron en pocos días a través del paso fronterizo de Taba, en la península del Sinaí. Entre ellos había muchos que, en una situación de emergencia, son prácticamente irremplazables en el ámbito profesional.

La situación siguió siendo difícil para los israelíes que se encontraban atrapados, por ejemplo, en los Emiratos Árabes Unidos. Muchos tuvieron que prolongar su estancia en costosos hoteles, en su mayoría en Dubái, y eso en un país que a su vez fue atacado masivamente por Irán. Numerosos israelíes informaron de que los Estados del Golfo apenas estaban preparados para ataques con misiles y drones. No había ni una defensa suficiente ni medidas de protección civil conocidas. Por ello, algunos israelíes tomaron la iniciativa por su cuenta y buscaron refugio en estacionamientos subterráneos, para asombro de la población local.

AN

mente se quedan sentados en su sillón y oran. Con frecuencia, esto también pone en peligro a familiares y cuidadores.

Cuando a mediados de marzo, tras casi 14 días de guerra, una comisión de la Knesset debatió el tema —sin acordar medidas concretas—, ya se habían puesto en marcha de nuevo iniciativas de ayuda privadas.

El Banco Leumi financió estancias en hoteles para más de 1000 personas mayores de 80 años que carecían de refugio. La ciudad de Ramat Gan y el Hospital Sheba también pusieron a disposición habitaciones de hotel para personas mayores que no podían llegar a los refugios. Una vez más, los ciudadanos y las instituciones contribuyeron a mitigar un problema que el Estado conoce desde hace años, pero que no ha resuelto.

AN



## La Fuerza Aérea de Israel al límite

La Fuerza Aérea de Israel cuenta con unos 300 aviones de combate de distintos tipos. En esta rama del ejército prestan servicio unas 30 000 personas en servicio activo: pilotos, oficiales de sistemas de armas y todo el personal de tierra. Los varios cientos de pilotos de aviones de combate en servicio activo, entre ellos 30 mujeres que también volaron en misiones contra Irán, cuentan con el apoyo de numerosos reservistas durante la operación militar “León Rugiente”.

Como es habitual en las Fuerzas de Defensa de Israel, los comandantes dieron el ejemplo. Incluso el jefe de la Fuerza Aérea, Tomer Bar, de 57 años, voló en misiones de combate. También participaron comandantes de bases aéreas, instructores y reservistas con muchos años de servicio. El personal de tierra recibió además ayuda de veteranos que ya han superado la edad habitual de los reservistas.

Hay casi 1600 kilómetros hasta Teherán. Un misil balístico recorre esta distancia en apenas diez minutos. Un avión de combate tarda varias horas, especialmente cuan-

do se realiza una misión y hay que repostar en el aire. A esto se sumó que, pocos días después del inicio de la operación, Hezbolá también atacó a Israel desde el Líbano. Esto hizo necesarias misiones adicionales en el norte.

Por lo tanto, los pilotos israelíes están sometidos a una presión extraordinaria. Para contrarrestar el cansancio extremo y mantener un alto nivel de concentración, se utilizó modafinilo, al igual que en muchos ejércitos occidentales. Sin embargo, tras unas pocas misiones, muchas tripulaciones informaron de otro problema grave: el dolor de espalda. Los asientos de los aviones de combate no están diseñados para vuelos tan largos. En estas misiones de largo alcance, a las que los pilotos israelíes no están acostumbrados, prácticamente no pueden moverse. Por ello, el mando del ejército solicitó la ayuda de un importante fabricante israelí de soluciones ortopédicas para asientos. Poco después, llegaron a las bases aéreas unos cojines especiales, donados, destinados a aliviar la columna vertebral.

AN

POR PHILIPP OTTENBURG

ROMANOS 10 EN SU CONTEXTO:

# *Israel, las naciones*

Y LA

# *Misericordia de Dios*

Aspectos destacados de Romanos 9–11. Parte 7

## Este artículo habla sobre la transmisión del Evangelio, el rechazo temporal de Israel y las manos extendidas de Dios.

### ¿Realmente no hay diferencia?

En Romanos 10:12-13 leemos: *“Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan; porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo”*.

Efectivamente, leemos aquí que no hay diferencia entre un judío y un griego, pero no saquemos conclusiones precipitadas. Pues cuando nos acercamos, con mucho respeto, a un texto bíblico, lo importante es preguntarnos: ¿a quién va dirigido? ¿en qué contexto nos encontramos aquí?

Por supuesto que la Epístola a los Romanos es una carta para la Iglesia de Cristo y este texto es aplicable a ella. Sin embargo, creo que con ello ya ampliamos el sentido original de lo dicho. Para ser precisos en nuestra interpretación, busquemos siempre en primer lugar el significado inmediato del texto bíblico.

Muestro un ejemplo: también hoy sigue siendo válido que quien invoque al Señor, será salvo. Si referimos este versículo a la época actual, es absolutamente cierto. Pero se trata de una cita del profeta Joel. Entonces pensemos un poco más profundamente. ¿Sobre qué tema escribió Joel? Sobre el presente y el futuro de Israel, y la obra de Dios en y a través de Su pueblo. Aquí se encuentra la primera aplicación de este versículo.

Así también en Romanos 9 a 11, Pablo no habla en primer lugar de la Iglesia compuesta de judíos y gentiles, sino de Israel y de las naciones, y del principio de la justicia por la fe, que regía ya en el Antiguo Testamento.

Esto es especialmente importante en relación con Romanos 11, que usa la figura del olivo y nos habla de ramas cortadas y otras injertadas. Si aplicáramos esto al Cuerpo de Cristo, daría lugar a confusión con respecto a la seguridad de la salvación.

Mas vuelvo a la pregunta: ¿no es una verdad que se cumple en la Iglesia el hecho de que ya no haya diferencia entre judío y griego? En su sentido más hondo y completo, sí; sin embargo, nuestro pasaje muestra que ya en aquel entonces, esta diferencia desaparecía con respecto a la *“...la palabra de fe que predicamos”* (v. 8). Ya en el Antiguo Testamento, los judíos y los gentiles obtenían la *“justicia que es por la fe”* (v. 6). Esto será así también en el futuro tiempo de la Tribulación, durante el cual Dios volverá a tratar de una manera especial con Su pueblo. Entonces volverá a demostrar que es el Señor de todos los que le invocan y que es *“...rico para con todos los que le invocan”*.

### Rico en misericordia

Leemos en el versículo 12: *“...es rico para con todos los que le invocan”*.

¿En qué es rico? Él está aquí disponible para todos los que le invocan. Es rico en misericordia, rico en gracia, rico en compasión, tanto para los judíos como para los gentiles. En su gran misericordia desea ardentemente darse a conocer a través de Israel. ¡El motivo de sus planes con Israel es su misericordia para con todos los hombres! Y llegará el día en el cual se mostrará el fruto de esta misericordia: multitudes de pueblos invocarán al único Señor. Allí se hará realidad que Él *“es Señor de todos”* (v. 12).

David ya escribió en los Salmos: *“Cercano está Jehová a todos los que le invocan, a todos los que le invocan de veras”* (Sal. 145:18). Todo ser humano puede invocarlo como Señor. Todo aquel que reconoce que Él es el Dios verdadero, que creó todas las cosas, el único que puede perdonar nuestros pecados y ayudarnos en la necesidad.

A menudo leemos, ya en el Antiguo Testamento, la invitación tanto a Israel como a las naciones a que invoquen a Dios y lo reconozcan como el Señor.

En el libro de Ezequiel, Dios se dirige a Israel y también a las naciones paganas. Tan solo en este libro leemos unas 63 veces *“...para que reconozcan que yo soy el Señor”*. ¿Vemos lo bien que encaja esto con Romanos 10:12-13?

Son interesantes las palabras *“...que es Señor de todos”*. Es un hecho de que Él es el Señor de todos, aún así, la gran pregunta es: ¿quién lo reconoce como tal en su vida y se somete a Él?

*“Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia”* (Hch. 10:34-35). Por eso leemos que no hay diferencia, que todos pueden invocarlo, que todos tienen el mismo Señor, y Él tiene misericordia del que lo invoca en verdad. Sí, Él es rico en misericordia.

Es una expresión maravillosa: *“Rico en misericordia”*. Para alguien rico en dinero, por ejemplo, la pregunta no es si se puede o no permitirse algo, sino más bien si tiene o no sentido hacer cierto gasto. Pero puede ser generoso

sin ninguna restricción, siguiendo su corazón.

Nuestro Señor es, como nadie, rico en misericordia. No necesitas reprimir ninguna petición en oración, no tienes que quedarte solo con tu preocupación, por pequeña que sea. Invócale y experimentarás su misericordia de una forma u otra. Él te la concede sin límites y con mucho amor. Y cuando lo invocas, el Señor se hace cercano, tal y como hemos leído. Ya que, aunque siempre está cerca de los suyos, nos lo hace sentir de manera especial en los momentos de crisis.

Él nos quiere manifestar esta rica misericordia a ti, a mí, a Israel y a toda la humanidad.

## A todos los que le invoquen

*“Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo” (Ro. 10:13).*

Como ya se ha mencionado, este versículo es una cita de Joel 2. Lee-mos allí: *“Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová” (vv. 30-31).*

Nos damos cuenta de que se habla aquí de cosas futuras, que aún no se han cumplido. Y luego sigue Joel en el versículo 32: *“Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo; porque en el monte de Sion y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho Jehová, y entre el remanente al cual él habrá llamado”.*

Los capítulos 9 a 11 de Romanos tratan de la readmisión y final salvación de Israel. Y es interesante que se cite allí el pasaje de Joel 2, que habla de sangre, fuego, columnas y de humo; en otras palabras, se habla de la gran Tribulación, el día del juicio. Así, pues, nuestro Señor purificará a su pueblo en la Tribulación y lo preparará para la salvación. Y quien entonces le invoque, quien entonces confíe en Él, será salvo. Aquí otra vez vemos

que, cuando nos encontramos en la necesidad, solo hay una persona a la cual podamos acudir: Jesucristo. *“Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová...”*, dice Joel. Y Pedro testificó lo mismo ante políticos de alto rango: *“En ningún otro hay salvación” (Hch. 4:12).*

## Preguntas retóricas

Para terminar nos preguntamos, y con ello llegamos a los versículos 14 y 15: ¿Acaso Israel no recibió esta información? ¿No sabía de Cristo?

*“¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si*

**Nuestro Señor es, como nadie, rico en misericordia. No necesitas reprimir ninguna petición en oración, no tienes que quedarte solo con tu preocupación, por pequeña que sea. Invócale y experimentarás su misericordia de una forma u otra.**

*no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!”.*

En un primer momento podríamos pensar que se trate aquí de una excusa para Israel, pero, en realidad, es todo lo contrario. Pues ha sido informado por Dios de manera exhaustiva y detallada. Precisamente Israel, más que cualquier otro pueblo, tuvo la oportunidad de escuchar todo lo que el Señor tenía que decir.

Aplicando esto a nosotros: ¿No es maravilloso cómo nuestro Padre se preocupa por cada persona? ¡Cuán nos ama a ti y a mí! Él nos buscó. Y seguimos experimentando cómo continuamente nos cuida,

nos corrige y siempre nos ama. Él dirige nuestras vidas. Su misericordia se manifiesta para con todos los hombres: A pesar del pecado que llena toda la Tierra, esta sigue siendo fructífera, dándonos alimento. Cada día sale otra vez el sol, calentándonos. Y Dios sigue atrayendo a Él a las personas, también a nuestros seres queridos que todavía no se rindieron a Su señorío.

En cierto sentido, las preguntas de Romanos 10:14-15 son retóricas, porque Israel tuvo el privilegio de tener, por ejemplo, los profetas, que escucharon el mensaje de Dios, recibieron Su misión y la transmitieron al pueblo.

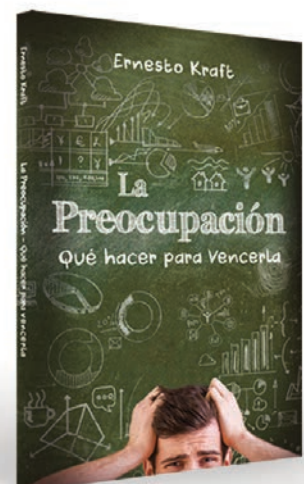
Pero también son un desafío para nosotros —Dios busca a las personas, una y otra vez. Su invitación debe ser anunciada hoy mismo. Hay un lugar al que acudir para salir de la necesidad y alcanzar la paz.

¡Seamos pregoneros de esta paz!

Y si todavía no la conoces personalmente, ella está también a tu alcance; hoy mismo puede ser una realidad dentro de ti!

Pablo concluye el pasaje con: *“¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!”.* Las personas escuchan tantas cosas negativas hoy en día, mas, ¿les hablamos de lo que es realmente bueno?

¡Echa toda tu preocupación sobre el Señor!



## Probablemente la base de datos más importante de Israel

Israel extrajo muchas lecciones de la guerra de doce días contra Irán en junio de 2025. Quien acuse al Estado judío, entonces o ahora, de un ataque sin fundamento, debe ver la situación desde la perspectiva israelí: Irán amenaza a Israel con su aniquilación desde hace décadas y, al mismo tiempo, aspira a obtener capacidad nuclear. Al mismo tiempo, el régimen es considerado uno de los principales patrocinadores del terrorismo y oprime brutalmente a su propia población.

A pesar de ello, el mundo reaccionó a menudo con una moderación sorprendente. Lo mismo ocurre con los ataques iraníes contra Israel: en abril y octubre de 2024, en junio de 2025 y nuevamente en marzo de 2026, Israel fue blanco de ataques lanzados desde Irán. Estos ataques afectaron deliberadamente a objetivos civiles y a civiles israelíes. Esto también constituye una clara violación del derecho internacional.

En junio de 2025, Israel bombardeó selectivamente objetivos militares en Irán. Según la versión israelí, lo mismo se aplica a la operación militar “León Rugiente”, en curso desde finales de febrero de 2026, que Israel inició junto con Estados Unidos. Entretanto, las instalaciones del régimen también se encuentran entre los objetivos. La base para ello es una base de datos, construida a lo largo de años, con posibles objetivos en Irán.

Estos objetivos fueron identificados, en la medida de lo posible, mediante inteligencia de seguridad. El objetivo es evitar fallos y, al mismo tiempo, proteger a la población civil.

Israel subraya una y otra vez que su conflicto no es contra el

pueblo iraní, sino contra el régimen. Un alto funcionario de las Fuerzas de Defensa de Israel declaró recientemente abiertamente: “Ya en junio de 2025 teníamos claro que habría una nueva confrontación militar con Irán”.

La importancia de esta base de datos queda patente por su alcance. Se registraron objetivos militares como fábricas de armas, depósitos, posiciones de misiles y emplazamientos del programa nuclear. Además, los servicios israelíes también recopilaban información sobre instalaciones del régimen y sobre los movimientos de los principales responsables de la toma de decisiones iraníes.

El trabajo se intensificó especialmente después de junio de 2025, cuando el régimen de Teherán impulsó numerosos cambios. A raíz de ello, Israel amplió considerablemente los equipos encargados. Desde el principio, Estados Unidos también participó. Tras la masacre de Hamás en el sur de Israel en octubre de 2023, se creó de facto una unidad conjunta de inteligencia que apoyó este trabajo. Durante la guerra, el intercambio de información se intensificó aún más.

El objetivo era llevar a cabo ataques contra el régimen con la mayor precisión posible y proteger a los civiles iraníes en la medida de lo posible. Según la versión israelí, esto incluye también advertencias específicas antes de los ataques —similares a las que se hicieron anteriormente en la Franja de Gaza y en el Líbano— cuando los objetivos militares se encuentran deliberadamente en zonas residenciales densamente pobladas.

AN

## Por qué los ataques de Irán contra los países vecinos son tan explosivos

Cuando, a las 8:16 de la mañana de un sábado a finales de febrero, los israelíes recibieron la advertencia de que se mantuvieran cerca de los refugios, quedó claro que los ataques israelíes contra el régimen iraní tendrían una respuesta. De hecho, Irán lanzó cientos de misiles balísticos contra Israel, utilizando también munición de racimo.

Sin embargo, lo que menos se esperaba era un paso más de Teherán: el régimen también atacó a varios países vecinos, entre ellos Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos, Baréin, Catar, Kuwait e Irak. En algunos casos, el objetivo fueron bases militares estadounidenses, pero sobre todo en los países del Golfo también se vieron afectadas instalaciones civiles. Solo en los Emiratos Árabes Unidos, Bahrein y Catar, cientos de drones causaron graves daños, incluso en complejos residenciales y hoteles.

El hecho de que Irán atacara además a Chipre y Turquía también alarmó a Europa. Sin embargo, la reacción fue en gran medida moderada. Para los países del Golfo, no solo los ataques en sí mismos fueron un shock, sino también la perspectiva de daños económicos a largo plazo, por ejemplo, debido a posibles ataques contra instalaciones petroleras o importantes vías de transporte. Las consecuencias se sintieron pronto en todo el mundo: los precios del petróleo subieron notablemente.

A primera vista, resulta sorprendente que Irán atacara precisamente a países como Catar o Arabia Saudita. Catar no mantiene en absoluto una relación especialmente cercana con Occidente y alberga a los líderes de Hamás, grupo apoyado por Irán. Arabia Saudita, por su parte, había normalizado sus relaciones con Irán en marzo de 2023 tras un largo período de enfriamiento. A esto se suma Bahrein, cuya población es mayoritariamente chiita y que está más cerca de Irán cultural y religiosamente que muchos otros países árabes.

Al parecer, Teherán quería presionar a estos países para que, a su vez, influyeran en EE. UU. y exigieran el fin de los ataques. Pero este plan no funcionó. Con el aumento de los daños en los países afectados, creció más bien el peligro de que algunos de ellos se vieran obligados a tomar medidas militares contra Irán. Quien critique la actuación de Israel y Estados Unidos debería tener en cuenta este contexto: Israel y Estados Unidos atacaron objetivos militares del régimen. El régimen iraní, por el contrario, amplió la guerra y también atacó deliberadamente a civiles.

AN

## MODOS DE PAGO

Utilice los siguientes modos de pago para abonar, en moneda nacional, el importe total de su pedido. Envíe los pagos a nuestra dirección en su país. Acompañe su pedido con la copia del comprobante de pago correspondiente al importe. Por favor no utilizar otros modos de pago para su país que los abajo mencionados.

### AMÉRICA CENTRAL, MÉXICO Y PANAMA

**COSTA RICA:** Dirección Postal: Apdo.1600-1200, Pavas - San José 1000. Puede pagar por correo certificado y declarado, mandar un cheque a nombre de: Zeneida Miranda, Ministerio Peniel. Tel.: 2290-5234.

**GUATEMALA:** depositar en la cuenta nr. 000-0125372-3 del Banco G&T Continental a nombre de "Llamada de Medianoche" o en la cuenta nr. 3-115-183-775 del Banco Banrural a nombre de "Editorial Llamada de Medianoche". Si lo prefiere, visítenos en 14 Calle 1-34, Zona 1, GUATEMALA. Teléfono-Fax: 2232-3884. Pedidos: Whatsapp: Tel 4226-9868 o Email: [Editorial@llamadamedianoche.com](mailto:Editorial@llamadamedianoche.com)

Para todos los demás países:  
Whatsapp: Tel +502 4226-9868  
[Editorial@llamadamedianoche.com](mailto:Editorial@llamadamedianoche.com)

### AMÉRICA DEL SUR Y ESTADOS UNIDOS

**ARGENTINA:** Depositar \$ (equivalente a 27 dólares) en la cuenta de ahorro a nombre de: Fundación Llamada de Medianoche, Banco de la Nación Argentina CBU 01100402-30004001531283 sucursal: SAN MARTIN Bs.As. (mandarnos copia del comprobante o foto al Whatsapp +549112264-2056) o mandar giro

postal de \$ (equivalente a 27 dólares) con el pedido a la dirección: Casilla 125 • 1650 San Martín - Tel.: (011) 47292800  
[llamadamedianoche@hotmail.com](mailto:llamadamedianoche@hotmail.com)

**COLOMBIA:** Representante en Colombia: Señora Aurora Cristina Ruiz de Marulanda Teléfono Cel.: 3203333492 Email: [crisruizmaru@yahoo.es](mailto:crisruizmaru@yahoo.es) Dirección Postal: Carrera 17A # 105-67, Apartamento 202, casa, Barrio Chico Navarra.

**ESTADOS UNIDOS:** Dirección Postal: Llamada de Medianoche USA, Sr. Matias Steiger, PO Box 84309, Lexington, SC 29073. Envíe Cheque o Money Order a nombre de: Midnight Call. NO ENVIAR GIROS TELEGRAFICOS. Incluir US \$ 5,- (por manejo y envío). Visite nuestra librería virtual para pedidos: [www.llamadamedianoche.org](http://www.llamadamedianoche.org) Para la suscripción o renovación de la revista: Con su tarjeta de crédito lista, llame al 803-307-1797 (se habla español) O envíe su orden por fax al 803-755-6002. E-mail: [matias@midnightcall.com](mailto:matias@midnightcall.com).

**URUGUAY:** Para hacer su pedido llámenos al 2358 5218, o envíe su mensaje de texto al 098 645 145 y con mucho gusto le indicaremos cómo efectuar su depósito en el BROU o en Abitab. También puede visitar nuestra librería en Avenida Millán 4396, Montevideo, o compre por Internet: [www.llamadaWEB.com](http://www.llamadaWEB.com)

**Trabajo Radial en todos los países:** Diríjase a: J.E. Casilla 6557, 11000 Montevideo, Uruguay.

**VENEZUELA:** Representante: Sr. Alberto Vllamizar • Tel.: 414 112 1414.

E-mails  
Para América Central:  
[Editorial@llamadamedianoche.com](mailto:Editorial@llamadamedianoche.com)

**LIBRERIA VIRTUAL:** Visítenos en nuestra página WEB y haga allí directamente su pedido: [www.llamadaweb.org/catalogo/](http://www.llamadaweb.org/catalogo/)

## Una serie que nos pone al día referente a Israel



38 Llamada de Medianoche



Publicación mensual de la  
"Editorial  
Llamada de Medianoche"

Fundador: Dr. Wim Malgo †  
Responsable para América Central:  
Werner Beitze,  
Whatsapp: Tel +502 4226-9868  
Tel-Fax: +502 2232-3884  
e.mail: [Editorial@llamadamedianoche.com](mailto:Editorial@llamadamedianoche.com)  
Impresión: Litografía Sonibel, Guatemala  
tel: (502) 2476-3213 / 2442-2324  
email: [info@sonibel.info](mailto:info@sonibel.info)  
Diseñador: André Beitze  
Suscripción anual: vea el precio para su país según la Lista adicional.  
Para pedidos, preguntas bíblicas y asesoramiento espiritual para su vida: diríjase a la dirección de su país

"Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!"  
(Mateo 25:6)

La Obra Misionera Llamada de Medianoche es una misión sin fines lucrativos, con el objetivo de anunciar la Biblia entera como infalible y eterna Palabra escrita de Dios, inspirada por el Espíritu Santo, siendo la única y segura base para la fe y conducta del cristiano. La finalidad de "Llamada de Medianoche" es:

- 1) Llamar a las personas a Jesucristo en todos los lugares,
- 2) proclamar la segunda venida del Señor Jesucristo,
- 3) preparar a los creyentes para Su segunda venida,
- 4) mantener la fe y advertir respecto de doctrinas falsas.

**Sostén:** todas las actividades de la Obra Misionera "Llamada de Medianoche" son mantenidas a través de ofrendas voluntarias de los que desean tener parte en este ministerio.

**Ediciones internacionales:** "Llamada de Medianoche" es publicada también en alemán, cingalés, coreano, francés, holandés, húngaro, inglés, italiano, portugués y rumano.

Sabiendo que el conocimiento humano es limitado (1. Cor 13:9), por lo tanto, las opiniones expresadas en los artículos son responsabilidad de los autores.

# El que permanece firme, recibe la corona de la vida

¿Qué importancia tiene el Tribunal de Cristo para mi vida actual? ¿Qué efecto debe producir en mi carácter y mi conducta como cristiano el saber que un día estaré frente al Señor y seré juzgado por él para recompensa o pérdida? ¿Qué incentivo puede producir en mi vida de servicio el hecho de saber que un día mis obras serán sometidas a la mirada escrutadora de Aquel que tiene "ojos como de fuego", pero que ha prometido otorgar coronas a aquellos que sean fieles?

Estas preguntas son contestadas en este libro que aborda un tema de relevante importancia en el Nuevo Testamento.

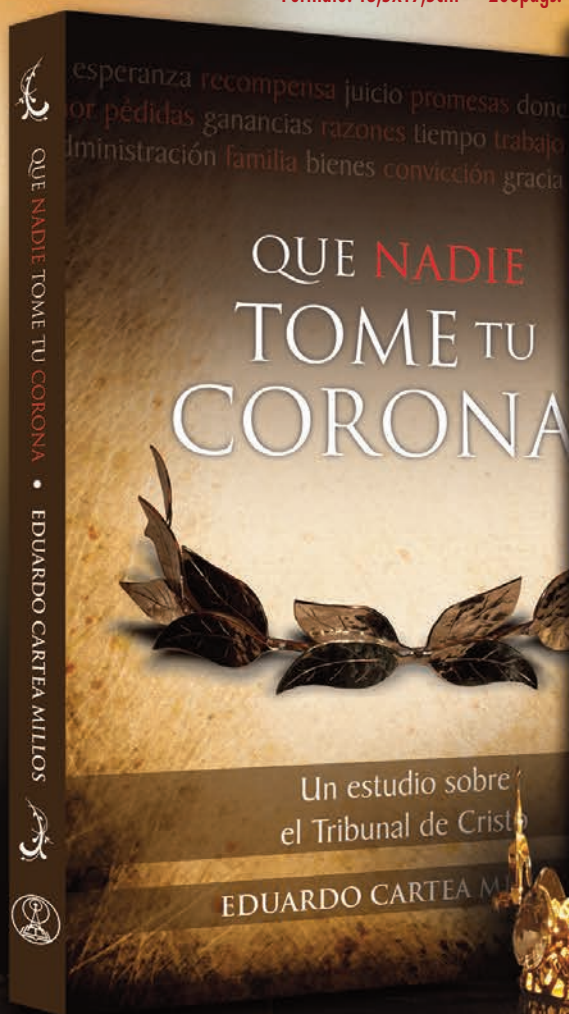
Formato: 13,5x19,5cm • 208págs.

Todos los héroes de la fe mencionados en Hebreos 11 eran personas con limitaciones y con fallas. Sin embargo, se destacaron por la fe, siendo elogiados por esto y obtuvieron reconocimiento delante de Dios. Estos ejemplos debemos seguir.

Por la fe... También usted puede ser alguien que por la fe alcance las promesas que Dios da a todo aquel que tiene fe. Y es por este motivo estas palabras son para usted. Esperamos que su fe sea fortalecida por la lectura de este libro.

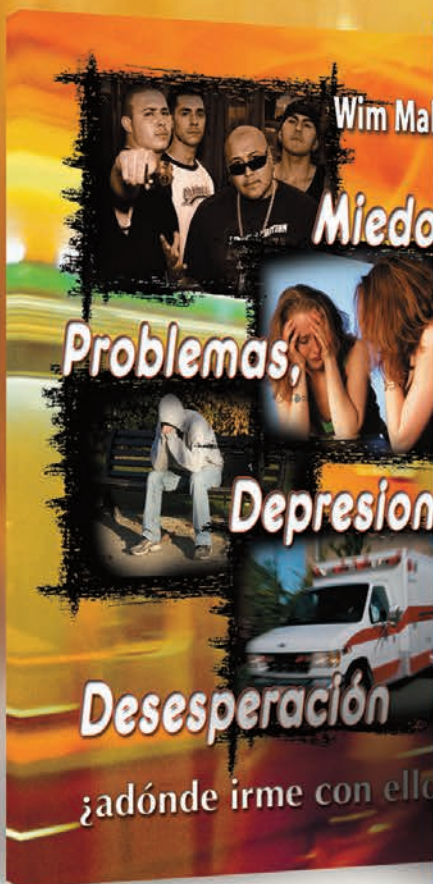
Simplemente crea cada día, crea aún que esté en medio de tempestades. Crea, aún en situaciones peligrosas. Jesús dice: "Cree solamente".

Formato: 13,5x19,5cm • 128 págs.





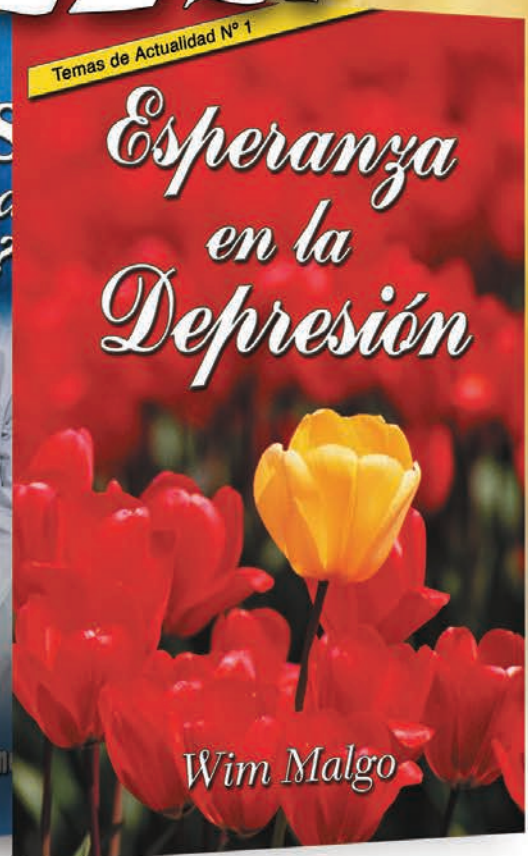
# ¡Hay esperanza en JESÚS!



Formato: 13,5x19,5cm • 64 págs.



Formato: 13,5x19,5cm • 40 págs.



Formato: 13,5x19,5cm • 32 págs.

## El reporte del bodeguero

Quizás algunas personas piensen que trabajar en un ministerio como el nuestro pueda ser aburrido, sobre todo para el bodeguero, al estar rodeado de libros y libros, con olor a tinta y papel. Pero queremos confesarles que es todo lo contrario. Es una maravillosa experiencia poder compartir con nuestros lectores los numerosos títulos de los que disponemos, sobre todo, porque todos ellos hablan de una persona maravillosa: ¡JESÚS! Él es el centro de nuestro servicio a la comunidad cristiana.

Este mes ofrecemos tres títulos muy útiles para todos, no importando nuestras diferentes situaciones. Son libros que nos

acompañan en nuestros valles oscuros y nos recuerdan que por encima de todo, siempre tenemos esperanza y consuelo en Jesucristo, nuestro buen Señor. Los tres ejemplares fueron escritos por nuestro fundador, Wim Malgo: “Esperanza en la depresión”, “¿Sana Dios todavía hoy a los enfermos?” y “Miedo, problemas, depresión, desesperación, ¿adónde irme con ellos?”.

Estos son libros muy útiles si usted tiene un ministerio de visita a enfermos, presos y gente mayor. Será bueno tener unas copias extras en la casa, iglesia local o hasta en el vehículo. Como cristianos, debemos llevar el mensaje de las Buenas Nuevas y de esperanza a todo lugar.

*Hasta el próximo reporte del bodeguero...*